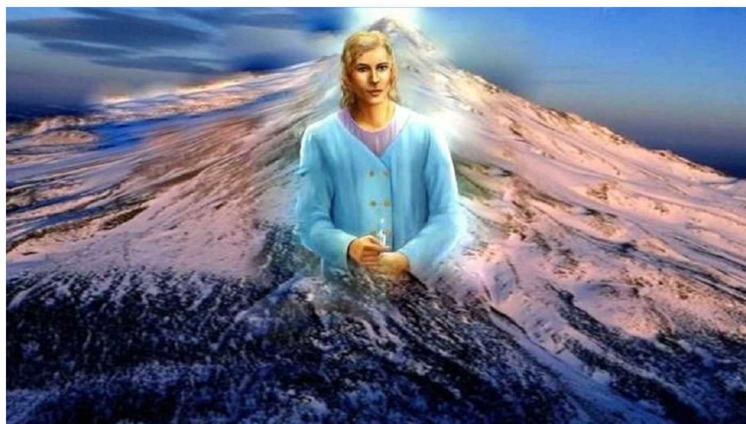
El Apogeo de los Delirios de René Guénon en “El Rey del Mundo”

Octavio da Cunha Botelho



Agosto/2022

RESUMEN

Este estudio analiza parte de la obra de René Guénon (1886-1951), esoterista francés y comparatista compulsivo, poseedor de una considerable erudición, por lo que impresionó a los legos y razonablemente informados lectores con sus escritos. Sin embargo, cuando se examina con más cuidado, su erudición se construyó sobre los cimientos de innumerables creencias metafísicas y religiosas, algunas bastante fantasiosas, a las que colectivamente denominó "Ciencia Sagrada" y otros términos exaltados, de modo que su erudición está en la misma proporción de su credulidad, es decir, su ingenuidad era tan grande como su vasto conocimiento metafísico, pues para él, todo lo que metafísico es más real que lo físico, y si es simbólico, es más significativo que lo literal, como el siguiente estudio intentará mostrar.

PALABRAS CLAVE: René Guénon, Tradicionalismo, Rey del Mundo, Agartha, Tradición Primordial.

ABSTRACT

This study analyses part of the work of René Guénon (1886-1951), a French esoterist and compulsive comparatist, possessor of a considerable erudition, so he impressed laymen and reasonably informed readers with his writings. However, when examined more carefully, his scholarship was built on the foundations of countless metaphysical and religious beliefs, some quite fanciful, which he collectively termed "Sacred Science" and other exalting terms, so that his erudition is in the same proportion of his credulity, that is, his naivety was as great as his vast metaphysical knowledge, because for him, everything that is metaphysical is more real than what is physical, and if it is symbolic, it is more significant than what is literal, as the following study will try to show.

KEYWORDS: René Guénon, Traditionalism, King of the World, Agartha, Primordial Tradition.

Introducción

Muchos son los que piensan que la erudición y la buena retórica son señales en un autor de que él está transmitiendo un conocimiento fidedigno y seguro, porque es un sabio, por lo que sus ideas son verdaderas por su vasta erudición y su impresionante retórica. Sin embargo, esta puede ser una apreciación engañosa, porque la erudición no es sinónimo de dominio de un tema, alguien puede conocer un tema, pero no significa automáticamente que tenga dominio sobre él, ni la retórica es señal de conocimiento confiable, la forma de escribir o hablar puede ser convincente en su expresividad, pero la idea detrás de la retórica puede ser imprecisa o inverificable en el momento de su verificación. La erudición abundante y la retórica influyente impresionan solo a los lectores u oyentes desinformados, que deben confiar en la información transmitida, ya que no tienen el conocimiento profundo para juzgar lo que leen o escuchan.

Este es un ejemplo, entre muchos otros en el mundo esotérico y religioso, de René Guénon (1886-1951), un esoterista francés y comparatista compulsivo, con una considerable erudición, por lo que impresionó a los legos y lectores razonablemente informados con sus escritos. Sin embargo, cuando se examina con más cuidado, su erudición se construyó sobre los cimientos de innumerables creencias metafísicas y religiosas,

algunas bastante fantasiosas, a las que colectivamente denominó "Ciencia Sagrada" y otros términos exaltados, de modo que su erudición está en la misma proporción de su credulidad, es decir, su ingenuidad era tan grande como su vasto conocimiento metafísico, pues para él, todo lo metafísico es más real que lo físico, y si es simbólico, es más significativo que lo literal, como el siguiente estudio intentará mostrar. De ahí que muchos de sus seguidores se hicieran musulmanes (Dickson, 2021: 589). Su credulidad era tal que hace sospechar de su sanidad, pues llegó a creer que tuvo contacto con un maestro templario que murió hace unos 600 años. “Durante una sesión de espiritismo en 1908, Guénon creyó que Jacques de Molay (1243-1314 e.c.), el último Gran Maestre de los Caballeros Templarios, lo contactó con instrucciones para restablecer la Orden del Templo, proporcionándole una fuente directa de información iniciática” (Dickson, 2021: 592; véase también: Sedgwick, 2004: 49). Después de este evento, Encausse (Papus) expulsó a Guénon de su orden masónica.

Él escribió mucho, unos 30 libros, si se incluyen los libros publicados que recogían artículos escritos para revistas en diferentes momentos de su vida. Él fue un autor mucho más leído en el pasado, ahora es un autor más olvidado, todavía tiene algunas influencias en algunos individuos conservadores en la actualidad. La principal prueba de que sus escritos fascinan a los legos más que convencen a los especialistas fue la desaprobación de su tesis doctoral en la

Universidad de la Sorbona, rechazada por el entonces importante indólogo y profesor Sylvain Lévi (1863-1935), en 1921 (Sedgwick, 2004: 22-3 y 271). Aún con el rechazo académico de su tesis, al poco tiempo accedió a publicarla, a través de una editorial católica, con el título de *Introducción Générale à L'édude des Doctrines Hindoues* (Introducción General al Estudio de las Doctrinas Hindúes), 1921, esta fue su primer libro publicado (Guénon, 1921). Debido a su erudición cuestionable y sus fantásticas comparaciones de doctrinas y símbolos, sus teorías metafísicas y comparativas nunca han sido aceptadas en la academia, por lo que no se lo cita por razones que se aclararán más adelante.

Sylvain Lévi justificó la desaprobación de la tesis de Guénon por tres motivos:

Primero, tomó a la ligera la historia y la crítica histórica, una crítica de la metodología de Guénon que estaba justificada en muchos aspectos. Guénon no pretendía seguir el patrón de los métodos académicos de la Indología, (...) su enfoque era más teológico que antropológico o sociológico. Para Guénon, el hinduismo era un recipiente de verdad espiritual, no un cuerpo de creencias y prácticas modificadas que la investigación occidental de finales del siglo XIX reconoció" (Sedgwick, 2004: 22-3 y 271). De hecho, su ímpetu fue a veces tan fuerte que, en algunos de los pasajes más exaltados del libro *Introducción Générale à L'édude des Doctrines Hindoues* parecen más una prédica religiosa que una tesis académica.

Segundo: “La ‘tesis’ de Guénon sostenía que el hinduismo podía reducirse a Vedānta. Vedānta es solo una de las seis Darshanas (Escuelas Filosóficas) del hinduismo, y utiliza especialmente los Upanishads como final y resumen de los Vedas, las escrituras hindúes más importantes, junto con el Bhagavad Gītā y el Brahma Sūtras. Estos se encuentran entre los primeros textos hindúes que se tradujeron al francés y Vedānta se hizo ampliamente conocida como resultado de la inclusión de dos capítulos del Bhagavad Gītā en el *Cours de Philosophie* (Cursos de Filosofía), 1828, por el popular filósofo francés Victor Cousin. La Vedānta fue muy apreciada en el occidente del siglo XIX, principalmente porque no reconocía otra realidad que el Ser Universal, único y sin calificación limitante, una característica con evidente atractivo para aquellos educados en una cultura monoteísta. Para Lévi y otros indólogos, sin embargo, hay muchas variedades de hinduismo además de la Vedānta, el hecho de que Guénon decidiera ignorar estas (otras variedades) fue una consecuencia del contexto en el que se había encontrado por primera vez con la Vedanta” (Ibíd., 23).
Tercero: “Lévi observó que Guénon estaba muy inclinado a creer en una transmisión mística de una verdad primordial (une vérité première) que surgió en la humanidad al comienzo del mundo, creencia que para Lévi era evidentemente ridícula” (Ibíd., 23). El siguiente estudio mostrará cómo esta creencia de Guénon, en una transmisión inalterada de una verdad primordial hasta nuestros días, es

difícil de sostener, frente a las conclusiones de los estudios históricos, basados en documentos, incluso ya en la época de Guénon, cuando más aún, en los siguientes estudios posteriores a su muerte. Incluso en la época de Sylvain Lévi y René Guénon ya había suficientes resultados de investigaciones históricas y literarias, que señalaron las alteraciones en las transmisiones orales y escritas de los textos hindúes del pasado y, en consecuencia, probaron la infidelidad de la tradición, razón por la cual Sylvain Lévi calificó la tesis de Guémon de “ridícula”.

Mark Sedgwick observó que “todos los investigadores no tradicionalistas que han analizado el Tradicionalismo, desde que el profesor Sylvain Lévi rechazó la tesis de Guénon en 1921, han llegado a la misma conclusión: estas personas no son serias. Ignoran la historia e ignoran todo lo que no se ajusta a sus teorías. En las palabras de Antoine Faivre: El Tradicionalismo deshistoriza y desespacializa sus predicados ontológicos. Su propensión a buscar semejanzas en todo con la esperanza de encontrar finalmente una hipotética unidad es evidentemente perjudicial para la investigación histórico-crítica, es decir, para la investigación empírica, más interesada en desvelar el origen, el curso, los cambios y las migraciones de los seres humanos y los fenómenos que ella estudia. Como reconoce Faivre: quien se propone conocer la 'verdad' es poco probable que reconozca algo inesperado que encuentre en el camino” (Sedgwick, 2004: 271). A su vez, en una edición posterior, Guénon criticó el método histórico y la

crítica textual en *Introducción Générale à L'édude des Doctrines Hindoues* (Introducción al Estudio de las Doctrinas Hindúes) (Guénon, 1945: 18-20), seguramente motivado por las justificaciones de S. Lévi para desaprobar su tesis.

El fracaso de su tesis fue un duro golpe para su carrera académica. Mark Sedgwick observó lo siguiente sobre el destino de Guénon después de esta desgracia: "Después del rechazo de Lévi de su tesis, sin embargo, Guénon tuvo que abandonar toda esperanza de una carrera académica regular, el Instituto Católico fue entonces el único foro que le quedaba. Los amigos de Guénon lo ayudaron a conseguir un trabajo como profesor de filosofía (...). La alianza entre el Instituto Católico y Guénon no podía durar mucho" (Sedgwick, 2004: 30), por diferencias ideológicas. Así que, además de haber fracasado en su tesis, Guénon se quedó como un desempleado, que necesitó de la ayuda de sus amigos católicos para conseguir un trabajo, tan lejos de la brillante carrera de los académicos exitosos que son aprobados en los exámenes universitarios. Sus biografías no mencionan, sin embargo, todo indica que René Guénon fue un estudiante inflexible y terco, ya que, durante el doctorado, las posibilidades del doctorando de alterar los argumentos de su tesis, con la ayuda del orientador, con el fin de obtener la aprobación son muchas. Sin embargo, él no aceptó hacer los cambios necesarios, por lo que su tesis fue considerada "ridícula".

Parece que la desaprobación de su tesis marcó un resentimiento en su vida posterior, pues,

en un momento u otro, en sus obras posteriores, siempre aprovechó para criticar a los orientalistas e investigadores que no reconocen como prioridad el Tradicionalismo. Consideremos una de sus críticas a la mentalidad evolutiva: “Entre los errores específicamente modernos que a menudo hemos tenido ocasión de denunciar, uno que se opone más directamente a toda comprensión verdadera de las doctrinas tradicionales es lo que se puede llamar 'historicismo' que, aún más , básicamente no es más que una simple consecuencia de la mentalidad 'evolucionista'. Consiste, en efecto, en suponer que todas las cosas tienen su origen de la manera más cruda y rudimentaria, para sufrir posteriormente una elaboración progresiva” (Guénon, 2002: 72). Evidentemente, no le gustaba el 'historicismo', ya que es capaz de señalar el alto grado de fantasías y la enorme cantidad de anacronismos en sus especulaciones. Pero el método histórico triunfó, pues desde la formación inicial de los cursos de religiones en universidades de todo el mundo, se adoptó el método histórico y se utiliza hasta el día de hoy, se ignoró el método tradicionalista de Guénon, con lo que hoy es considerado un paria en la academia. En conclusión, René Guénon fue un académico frustrado, que luego se dispuso a escribir según sus interpretaciones personales y persuadir a los lectores desinformados. En sus publicaciones posteriores aprovechó para criticar y desacreditar al lector sobre los estudios académicos.

Su Vida

Su nombre completo era René Jean-Marie Joseph Guénon (1886-1951), después de la década de 1939, tras su interés por el sufismo, adoptó el nombre árabe de Abd al-Wahid Yahya, cuando se mudó a la ciudad de El Cairo, Egipto, en 1930, donde vivió hasta su muerte en 1951, a la edad de 64 años. Su biografía más citada es la escrita por Paul Chacornac, editor de la revista *Le Voile d'Isis* (El Velo de Isis), más tarde llamada *Les Études Traditionnelles* (Los Estudios Tradicionales), que publicó numerosos artículos de Guénon, bajo el título de *La Vie Simple de René Guénon* (La Vida Sencilla de René Guénon), primera edición en 1958. Sin embargo, como se verá más adelante, su vida no fue tan sencilla.

Elle nació el 15 de noviembre de 1886 en Blois, Francia, en el seno de una familia católica cuyos antepasados se habían asentado en esa región durante años. “Desde su nacimiento, René Guénon fue una persona de salud frágil (...) su estado de salud siempre fue delicado. Antes que él, su madre ya había perdido una hija de tres años” (Chacornac, 1958: 18). Un problema que le obstaculizó en sus estudios, llegando incluso a tener que abandonar los cursos por problemas de salud. “Su infancia causó muchas preocupaciones a sus padres, por su delicada salud” (Ídem, 20). Su salud era tan mala que en 1906 fue liberado del servicio militar obligatorio. Durante sus estudios en su ciudad natal de Blois, Guénon fue “un estudiante brillante, siempre el primero de su clase” (Ídem, 24),

incluso recibió un premio de la Sociedad de Ciencias y Letras de Blois. En 1902 comenzó a estudiar retórica, al año siguiente, 1903, completó su curso de filosofía y en 1904 estudió matemáticas en un colegio local, con frecuentes problemas de salud.

En octubre de 1904, Guénon fue a París y se postuló a la École Polytecnique. Si bien en Blois fue un bueno alumno, en París, por el contrario, sus nuevos maestros, si bien reconocieron su buena voluntad y su ardor por el trabajo, le hicieron comprender que no debía continuar por ese camino. (...) la lentitud de su progreso en Matemáticas se debía principalmente a su precaria salud, que le impedía seguir regularmente los cursos" (Chacornac, 1958: 27). Es decir, cuando en un ambiente más intelectual, Guénon no destacaba como un estudiante brillante, como en su pequeño pueblo natal. Después de intentar otros medios, los profesores le dijeron que todavía estaba lejos de los niveles de examen (ídem, 27). Entonces, desanimado por los profesores, por el momento, Guénon renunció a continuar sus estudios académicos.

A partir de entonces, Guénon se involucró con grupos esotéricos, tan de moda en París en ese momento. El primer grupo en unirse fue la Orden Martinista Cristiana Esotérica, dirigida por el Dr. Encausse, más conocido por el seudónimo de Papus. Pero pronto se sintió decepcionado con esta orden, alegando que "no había recibido ninguna transmisión espiritual auténtica". Luego se unió a la Iglesia Gnóstica de Francia, fundada por Léonce

Fabre des Essarts (Synesius), a la que tampoco tomó en serio. Aun así, fue el fundador y principal colaborador de la revista *La Gnose* (La Gnosis), escribiendo artículos hasta el año 1922. Tras ingresar en una logia masónica, se inició en el taoísmo y también en el sufismo. Estudió el hinduismo, destacando la tradición Vedānta, a la que señaló como la auténtica preservadora de la Tradición Primordial. Mark Sedgwick conjeturó que Guénon pudo haber sido iniciado por algunos hindúes en París. Sin embargo, dudó y concluyó que “la comprensión del hinduismo de Guénon se derivó exclusivamente de sus lecturas de textos y estudios entonces disponibles en París. En ninguna parte Guénon afirmó que este no fuera el caso, y nunca visitó la India” (Sedgwick, 2004: 49). La iniciación de Guénon por los hindúes sería imposible, ya que, como veremos más adelante, el hinduismo es una religión hereditaria, por tanto los hindúes no inician a los europeos.

Liberado del servicio militar por problemas de salud, Guénon volvió a estudiar filosofía en la Sorbona durante la Primera Guerra Mundial. En 1917 enseñó filosofía durante un año en Argelia. Luego regresó a París e intentó un doctorado en la Sorbona, pero, como ya se mencionó, resultó en la desaprobación decepcionante de su tesis por parte del profesor Sylvain Lévi en 1921. No renunció a su teoría y publicó, a través de una revista católica en el mismo año, 1921, su tesis titulada *Introducción Générale à L'édude des Doctrines Hindoues* (Introducción General al Estudio de las Doctrinas Hindúes).

A partir de 1925, Guénon se convirtió en colaborador de una revista editada por Paul Chacornac (autor de su biografía) llamada *Le Voile d'Isis* (El Velo de Isis), y después de 1935, bajo la influencia de Guénon, esta revista pasó a llamarse *Les Études Traditionnelles* (Los Estudios Tradicionales). Después de pasar por varias organizaciones ocultas, Guénon se convenció de que "las organizaciones ocultas no tenían ninguna enseñanza seria y dirigían a sus miembros un falso espiritualismo que era incoherente y carente de base tradicional. René Guénon pensó entonces en agrupar los elementos más interesantes de estas organizaciones" (Chacornac, 1958: 34). Por ejemplo, de la Masonería dijo una vez: "La Masonería ha sufrido una degeneración, el comienzo de esta degeneración es la transformación de la Masonería Operativa en Masonería Especulativa" (Chacornac, 1958: 36). Una muestra de cómo se aferró a la tradición y rechazó la innovación. Fue a partir de entonces que Guénon comenzó a desarrollar gradualmente su teoría de la Tradición Primordial que, para él, era la fuente de toda la sabiduría espiritual del mundo, algo así como una revelación inicial, a través de un diversificado y amplio proceso comparativo de doctrinas, prácticas, ritos y símbolos extraídos de diferentes tradiciones, es decir, un método comparativo creado por él, que apuntaba a una unidad detrás de todas las doctrinas y todos los símbolos verdaderamente tradicionales, transmisión conservada por lo que él llamó Transmisión Tradicional, desde el comienzo de su

revelación hasta nuestros días, más comúnmente encontrada en Oriente, especialmente en el hinduismo (Dickson, 2021: 589 y 593).

En septiembre de 1920, el teólogo cristiano Père Peillaube le pidió a Guénon que escribiera una crítica de la Sociedad Teosófica. Aceptó y en 1921 se publicó el libro *Le Théosophisme, Histoire d'une Pseudo-religion* (Teosofismo, Historia de una Pseudo-Religión). Este libro agradó al público católico en Francia, por lo que dos años después se repitió la dosis, Guénon publicó otro crítico *L'Erreur Spirite* (El Error Espírita), 1923. Le gustaba tanto escribir que incluso actuaba como "escritor por encargo". En 1927, publicó su libro más leído y más repetidamente publicado: *La Crise du Monde Moderne* (La Crisis del Mundo Moderno), en el que profetiza el fin cercano de la cultura moderna. No sobrevivió para presenciarlo, pero, contrario a lo que predijo, aproximadamente cien años después de su publicación, la cultura moderna se mantiene muy vigorosa, a pesar de los altibajos de su trayectoria, y la desigualdad en los diferentes pueblos, además de no mostrar signos de pérdida de vigor.

En 1930, Guénon se fue de París a El Cairo, Egipto, donde se sumergió en el mundo islámico. Fue iniciado en una orden sufí, llevó a cabo la declaración de fe islámica, tenía un oratorio en su casa, hizo votos islámicos, asistía regularmente a una mezquita para orar y adorar a Alá, se casó con una hija musulmana de un jeque, educó a sus hijos según la tradición musulmana, intentó hacer una peregrinación a La Meca, pero se le impidió no

tener la ciudadanía egipcia y fue enterrado según el rito musulmán. Guénon siguió siendo musulmán hasta el final de su vida en 1951. Lo curioso es que, cuando leemos las obras de Guénon, nos llama la atención su admiración por el Adwaita Vedānta del hinduismo, que señaló como la tradición que más conserva la Sabiduría Primordial, entonces, en lugar de convertirse al Vedānta, que tanto elogió, se convirtió en un sufí. Algunos de sus biógrafos argumentan que Guénon una vez afirmó que el Islam era la forma más accesible para que un occidental se acercara a la Tradición Primordial. Incluso después de convertirse al Islam, continuó su interés por el hinduismo, escribiendo varios artículos (Guénon, 2002).

Lo problema es que la Adwaita Vedānta es una de las escuelas tradicionales del hinduismo, este último no es una religión proselitista, sino una religión hereditaria, es decir, no se puede convertir al hinduismo, para ser hindú se debe ser hijo o hija de una pareja hindú perteneciente a una de las cuatro castas. Por lo tanto, un francés como René Guénon no podría convertirse al Vedānta hindú, ya que el hinduismo ortodoxo no acepta conversos. Lo que podría haber hecho, si hubiera estado interesado en unirse a la práctica del sistema Vedānta, sería unirse a algunos de los Nuevos Movimientos Religiosos inspirados en las ideas y prácticas vedantinas que surgían en la época, como la Misión Rāmakrshna, a través de la misión internacional de Swami Vivekānanda, la Ātman Yoga de Sri Ramana Mahārshi y la Divine Life Society de Swami Shivānanda, como todos estos

grupos practicantes de Advaita Vedānta aceptan a los occidentales, ya que no siguen el hinduismo ortodoxo de los Dharmashatras hindúes, por lo que no se les llama grupos hindúes, sino de Nuevos Movimientos Religiosos inspirados en el hinduismo. Sin embargo, como se trata de grupos algo innovadores del hinduismo, que lo reinterpretan, esta innovación no fue del agrado de Guénon, quien no aceptó innovaciones que interrumpieran la cadena de Transmisión Tradicional. Por tanto, para Guénon estos Nuevos Movimientos Religiosos eran degeneraciones de la Tradición Primordial, para él la pureza estaba en el hinduismo ortodoxo, por lo que no le interesaba la afiliación (para más detalles ver: Guénon, 1987b: 291-5, donde comenta los Nuevos Movimientos Religiosos inspirados en el hinduismo).

René Guénon murió el 7 de enero de 1951 en la ciudad de El Cairo, Egipto, a la edad de 64 años. Sus últimos años fueron difíciles por el empeoramiento de su salud.

Su Obra

En cierto modo, podemos dividirla en los siguientes temas:[1]

1. Obras sobre principios metafísicos fundamentales: Introducción Générale à l'étude des Doctrinas Hindues (Introducción general a los estudios de las doctrinas hindúes, 1921), L'Homme

[1] Algunas obras solo se publicaron después de su muerte en 1951.

et son Devenir selon le Vêdânta (El hombre y su destino según Vedānta, 1925) , Le Symbolisme de la Croix (El simbolismo de la cruz, 1931), Les États Multiples de l'Être (Las múltiples etapas del Ser, 1932), La Métaphysique Orientale (La metafísica oriental, 1939), Les Principes du Calcul Infinitesimal (Los principios del cálculo infinitesimal, 1946) y Études sur l'Hindouisme (Estudios sobre el hinduismo, 1967).

2. Obras sobre esoterismo e iniciación: L'Ésotérisme de Dante (El esoterismo de Dante, 1925), Saint Bernard (San Bernardo, 1929), Aperçus sur l'Initiation (Perspectivas sobre la iniciación, 1946), Initiation et réalisation spirituelle (Iniciación y realización espiritual, 1952), Aperçus sur l'ésotérisme Chrétien (Perspectivas sobre el esoterismo cristiano, 1954) y Études sur la Franc-maçonnerie et le Compagnonnage (Volumen I 1964 y Volumen II 1965 - Estudios sobre la masonería y el compañerismo).

3. Obras sobre simbolismo: La Grande Triade (La gran tríada, 1946), Symboles de la Science Sacrée (Símbolos de la ciencia sagrada, 1962), Formes Traditionnelles et Cycles Cosmiques (Formas tradicionales y ciclos cósmicos, 1970), Aperçus sur l' ésotérisme Islamique et le Taoïsme (Perspectivas sobre el esoterismo islámico y el taoísmo, 1973) y Le Roi du Monde (El rey del mundo, 1927).

4. Obras de crítica al mundo moderno y a los neoespiritualismos: Orient et Occident (Este y Oeste, 1924), La Crise du Monde Moderne (La crisis del mundo moderno, 1927), Autorité Spirituelle et Pouvoir Temporel (Autoridad espiritual

y poder temporal , 1929), Le Théosophisme, Histoire d'une Pseudo-religion (El teosofismo, la historia de una pseudo-religión, 1921), L'Erreur Spirite (El error espirita, 1923) y Le Règne de la Quantité et les Signes des Temps (El reino de la cantidad y los signos de los tiempos, 1945).[2]

El Tradicionalismo

No hay un solo Tradicionalismo, sino varios, el de René Guénon es solo uno entre muchos. El significado puede ser bastante amplio, yendo desde alguien con ideas y costumbres nostálgicas, que puede haber asimilado en su juventud, hasta un movimiento ideológico, en un sentido más restringido, que da preferencia a ciertas ideas y prácticas antiguas sobre otras específicas que reemplazaron a ellas. En resumen, es una forma de conservadurismo, es decir, preferir la estagnación a la innovación.

Mark Sedgwick dividió la historia del tradicionalismo del siglo XX en tres etapas. La primera etapa fue hasta la década de 1930, cuando R. Guénon desarrolló la filosofía tradicionalista, escribió varios artículos y libros, y reunió a un pequeño grupo de seguidores. En la segunda etapa, se intentó poner en práctica la filosofía tradicionalista en dos contextos diferentes: el sufismo islámico, como ejemplo de metafísica oriental, y el fascismo europeo, como ejemplo de

---

[2] Para un breve análisis de su obra, ver: Chacornac, 1958: 59-80.

revuelta. En la tercera etapa, después de la década de 1960, las ideas tradicionalistas comenzaron a fusionarse con la cultura general de Occidente y pasaron de Occidente al mundo islámico y Rusia (Sedgwick, 2004: 22). El Tradicionalismo de R. Guénon no es, y nunca fue, una organización institucionalizada, solo un movimiento ideológico, que en un momento trató de poner en práctica algunas ideas, pero sobrevivió más como un movimiento, en cual cada conservador tomaba lo que le interesaba, con el fin de incorporarse a otras ideologías.

La palabra tradición deriva del verbo latino "*trādēre*", que significa "transmitir" (a la posteridad), "entregar", "encomendar". El significado más común es "una afirmación, una creencia o una práctica transmitida (especialmente oralmente) de generación en generación". Específicamente, el Tradicionalismo de R. Guénon considera la tradición en el sentido de "una creencia y práctica transmitida desde tiempos inmemoriales, o más bien, creencias y prácticas que deben haber sido transmitidas, pero que se perdieron en Occidente durante la segunda mitad del segundo milenio e.c. Según el Tradicionalismo de Guénon, el Occidente moderno está en crisis como consecuencia de esta pérdida de la transmisión de la Tradición" (Sedgwick, 2004: 21). Estrictamente hablando, la contestación de Guénon no es con Occidente en el sentido geográfico, sino con la cultura moderna, por lo tanto evolutiva, que predomina en él. Para él, la solución estaba en el ejemplo tradicional de Oriente (Dickson, 2021: 595), pero Occidente no debe

orientalizarse, es decir, absorber ideas y costumbres orientales, sino rescatar su propia tradición, que se perdió con la final de la Edad Media y el surgimiento de la Edad Moderna. Para Guénon, la Edad Media fue una época dorada y no oscura. Su pensamiento, por supuesto, es casi completamente opuesto al de los evolucionistas. Por ejemplo, para él la Astronomía no es un perfeccionamiento científico de la Astrología, sino que, contrariamente a lo que muchos historiadores y científicos consideran, su degeneración, así como la Química no es un desarrollo de la Alquimia, sino también su empeoramiento, y tantas otras evaluaciones anti-progresivas. En resumen, para él el progreso es un horror cultural.

La teoría del Tradicionalismo de que la sabiduría superior fue revelada en un pasado muy distante y preservada por unas pocas tradiciones sobrevivientes, por lo tanto, es un conocimiento tradicional, en el sentido de que el progreso cultural es enemigo de la sabiduría antigua, está en contra de la explicación de los historiadores, que la evolución de la cultura religiosa siguió la evolución de la cultura humana durante muchos siglos (para más información, ver: Bellah, 2011). La teoría tradicionalista de René Guénon representa un desafío a la teoría de la evolución de la cultura religiosa expuesta por Robert N. Bellah en su libro de referencia *Religion in Human Evolution: from the Paleolithic to the Axial Age.* (La Religión en la Evolución Humana: del Paleolítico a la Edad Axial), 2011. René Guénon dijo lo siguiente sobre el evolucionismo: “El evolucionismo, a pesar de

múltiples divergencias más o menos importantes, se ha convertido en un verdadero dogma oficial; se enseña como una ley, que es prohibido discutir, que en realidad no es más que la más gratuita y la menos fundada de todas las hipótesis” (Guénon, 1987a: 29). Él admiraba la siguiente frase: “La ciencia occidental es un saber ignorante” (ídem: 37).

Los elementos esenciales de la filosofía tradicionalista de Guénon se encuentran en cuatro de sus libros publicados entre 1921 y 1927. El primero fue *L'introduction Générale à L'etude des Doctrines Hindoues* (Introducción General al Estudio de las Doctrinas Hindúes) publicado en 1921. Este fue el libro basado en la tesis doctoral de Guénon, que Sylvain Lévi fallo en 1921. Por tanto, fue en este primer libro que Guénon acuñó la expresión Filosofía Perenne, como sinónimo de una tradición que atravesó toda la historia para finalmente sobrevivir sin cambios en unas pocas corrientes tradiciones, especialmente en la tradición Vedānta de la India (Dickson, 2021: 589), más exactamente, en la corriente Advaita Vedānta de Adi Shankarāchārya (788-820 e.c.). Esta tesis que Sylvain Lévi entendió como históricamente absurda. En las palabras de Mark Sedgwick: “Luego, en el siglo XIX, el Perennialismo fue revivido en una forma ligeramente modificada, y los Vedas recién descubiertos se consideraron como su expresión textual sobreviviente. Fue de esta forma, (...), que Guénon encontró el Perennialismo, y es esta forma de Perennialismo la que se presenta en el libro *Introducción General*, que fue

rechazado por Lévi, y es central en la Filosofía Tradicionalista" (Sedgwick, 2004) : 24).

En este libro, en la edición posterior revisada y ampliada, entre las muchas teorías de Guénon que nunca fueron confirmadas, se encuentra su crítica al gregocentrismo, a través de su afirmación de que los antiguos griegos absorbieron ideas de los pueblos orientales, especialmente de los indios, incluso antes de la ocupación griega de la región de Bactria (actual Afganistán) por las tropas de Alejandro Magno, donde prosperó una fértil cultura griega. Su convicción era tal que llegaba a decir que: "Después de Aristóteles, los signos de influencia hindú en la filosofía griega se hicieron cada vez más raros, hasta el punto de desaparecer, porque esa filosofía (la griega) se encerraba en una esfera ... cada vez más limitada y contingente, cada vez más distante de cualquier verdadera intelectualidad. (...) Fue sólo entre los neoplatónicos que las influencias orientales volvieron a aparecer y es allí, de hecho, donde ciertas ideas metafísicas, como la del Infinito, se encuentran por primera vez entre los griegos (Guénon, 1945: 51).

Otro libro importante de Guénon sobre el Tradicionalismo es *Orient et Occident* (Este y Oeste), de 1924, una advertencia para salvar a Occidente del colapso a través de la tradición oriental. En la primera mitad del libro, Guénon atacó sistemáticamente la ilusión del materialismo y las supersticiones del progreso, la razón, el cambio y la moralización sentimental. En las palabras de R. Guénon en *Orient et Occident* (p. 19): "La

civilización occidental moderna aparece en la historia como una verdadera anomalía, entre todas las que conocemos más o menos completamente, esta civilización es la única que ha desarrollado un aspecto puramente material, y este monstruoso desarrollo, cuyo comienzo coincide con lo que convencionalmente se llama el Renacimiento, ha ido acompañado, como debe ser inevitable, de una correspondiente regresión intelectual (...). Esta regresión ha llegado a tal punto que los occidentales de hoy ya no saben lo que puede ser la pura intelectualidad, y ya ni siquiera sospechan que tal cosa pueda existir, de ahí su desprecio, no sólo por las civilizaciones orientales, sino incluso por la Edad Media europea...” (Guénon, 1987*a*: 19). Para él, la perfección estaba en el principio, la evolución era la decadencia: “Es en el principio que todo lo que aparece en los reinos espiritual e intelectual se encuentra en su estado de perfección, del cual solo ha caído posteriormente a través de ese 'oscurecimiento' que acompaña necesariamente a cada proceso cíclico de manifestación” (Guénon, 2002: 72).

Por “intelectualidad pura”, Guénon entendía algo cercano a la inteligencia metafísica, que fue sustituida por un culto supersticioso a la razón, que valora lo que no vale nada. En rigor, Guénon no atacaba a la civilización occidental, en el sentido geográfico, sino a la civilización moderna, por lo que el título del libro, en lugar de “*Oriente y Occidente*”, debería ser Tradición y Modernidad. Pues, “a lo que Guénon se opone no es a Occidente, sino al mundo moderno, y lo que espera

no es el triunfo de Oriente, sino la restauración de su propia civilización tradicional en Occidente" (Sedgwick, 2004: 25). Para Guénon, la "civilización tradicional propiamente dicha" de Occidente tuvo lugar durante los años de la Edad Media europea. Y profetizó el fin inmediato de la civilización moderna: "Occidente está en grave peligro, porque no se basa en nada más sustancial que la superioridad industrial, sin un fundamento espiritual. La civilización occidental está en peligro inmediato de colapso catastrófico hacia la barbarie y la consiguiente extinción a través de la asimilación por parte de civilizaciones más sólidamente fundadas" (Idem, 25-6 y Dickson, 2021: 595). R. Guénon, quien murió en 1951, no sobrevivió para testificar que su profecía no se cumplió, ya que el triunfo de la civilización moderna en Occidente fue aún mayor en la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, a pesar de algunos contratiempos. Ninguna nación moderna ha sido asimilada por otra "civilización más sólidamente fundada", es decir, por una civilización tradicional. El intento expansionista del Estado Islámico de fundar un imperio islámico global fue solo un sueño. Lo más parecido a esto que sucedió fue que en algunos países, que ya eran musulmanes, fueron absorbidos por un islam más radical, mientras que otros países conservaron un islam moderado. Diferentemente, en países que alguna vez fueron tradicionales, el tradicionalismo dio paso al laicismo, y se convirtieron en los países con los más altos grados de civismo, desarrollo humano, escolaridad, calidad de vida e igualdad social

(Noruega, Suecia, Países Bajos, Finlandia, Dinamarca, Suiza, Japón, Corea, Singapur y otros).

La segunda parte del libro está dedicada a explicar cómo se podría evitar este colapso, a través de una solución oligárquica. Para él, lo que se necesitaba era la formación de una "élite intelectual", para recibir la enseñanza tradicional, a través de una asimilación de las doctrinas orientales, en caso de que no se pudieran encontrar las formas occidentales, para empujar a Occidente hacia la restauración de una civilización tradicional.

Otro libro aún más importante para entender el Tradicionalismo de Guénon es *La Crise du Monde Moderne* (La Crisis del Mundo Moderno), de 1927. Este es su libro más conocido y leído, ha sido reimpreso en varias ocasiones desde su publicación inicial y es posible de ser encontrado aún hoy. Mark Sedgwick lo consideró como la obra maestra de Guénon. El libro es una mejora de *Orient et Occident* con algunos cambios en terminología, estilo y claridad.[3] Por ejemplo, en este libro se ha sustituido la expresión "intelectualidad pura", utilizada en *Oriente y Occidente*, por "Ciencia Sagrada" (Sedgwick, 2004: 28).

En este libro, Guénon refuerza y profundiza su tesis de un inminente colapso del mundo moderno: "... en otras palabras, que es inminente una transformación más o menos profunda, que

---

[3] Cuando comparamos ambos libros, notamos que *Orient et Occident* presenta una redacción mucho más confusa y con extensos párrafos de hasta tres páginas, lo que impide que el lector descanse con mayor frecuencia.

inevitablemente debe producirse pronto un cambio de orientación. (...) porque, para mí, poniéndome en un punto de vista más general, es toda la era moderna, en su conjunto, la que representa un período de crisis para el mundo" (Guénon, 1927: 10). Luego dijo: "Este fin ciertamente no es el fin del mundo, en el sentido pleno en que algunos quisieran entenderlo, pero es por lo menos el fin de un mundo; y lo que debe terminar es la civilización occidental en su forma actual" (Guénon, 1927: 16). Han pasado cerca de cien años desde que Guénon predijo el final o la "transformación más o menos profunda y un cambio de orientación" en el Mundo Moderno, pero estos hechos no han ocurrido. Lo que sucedió fue todo lo contrario, el Mundo Moderno se fortaleció desde entonces, que soportó heroicamente oleadas de fuertes influencias orientales y místicas, como el Movimiento de la Contracultura y el Movimiento de la Nueva Era, en las décadas de 1960, 1970 y 1980, y no se derrumbó.[4] Si el Mundo Moderno estuviera realmente tan cerca de un colapso civilizatorio, como insistía Guénon, no habría resistido los movimientos anteriores, que proponían la transformación hacia una mayor espiritualidad de

[4] La influencia oriental fue tan fuerte que incluso la banda de rock más popular de la época, los Beatles, se involucró con el misticismo indio, cuando sus integrantes se convirtieron en discípulos del entonces desconocido gurú Maharishi Mahesh Yogi, instructor de Meditación Trascendental, quien, tras conocerse en India, se hizo mundialmente conocido y con un gran número de seguidores, lo que lo llevó a mudarse a los EE. UU.

Occidente, con muchos elementos de la cultura y prácticas tradicionales de Oriente, especialmente de India y China. Este fue el momento en que se produjo la mayor inmigración de gurús a Occidente.

Un rasgo presente con frecuencia en sus obras, tanto en libros como en artículos, es la precariedad de la documentación histórica, que, en ocasiones, se omite por completo y, cuando se utiliza, se selecciona con aquellas citas que solo sustentan sus teorías metafísicas. Por lo tanto, sus libros y artículos contienen muy pocas citas de trabajos de otros investigadores e historiadores, a veces ninguna, por lo que nunca incluyen una bibliografía al final. Nunca se citan los resultados de las exploraciones arqueológicas, ya florecientes en su época, así como los estudios históricos y lingüísticos, y cuando se citan es para criticar su validez o señalar su inferioridad frente a las enseñanzas de la Cultura Tradicional. Todo ello basado en su idea de que el conocimiento material está por debajo y, por tanto, subordinado al conocimiento metafísico. En fin, sus obras se dirigen a un público crédulo, que cree en la primacía de la metafísica y acepta automáticamente la subordinación de la ciencia. Con ello, conservadores de distintas corrientes absorbieron sus ideas, en todo o en parte, que, a su vez, naturalmente, estaban destinadas a ser ignoradas por el mundo académico y, entre los más depravados, fueran ridiculizadas por los escépticos.

La Infidelidad de la Tradición Hindú

La tradición depende necesariamente de la transmisión, es decir, no hay tradición alguna sin transmisión de una generación a otra, de ésta a la siguiente, y así sucesivamente, hasta que una tradición desaparece. En el pasado la transmisión de conocimientos se hacía de forma oral, luego la forma escrita, hoy tenemos la forma electrónica. Antes de los inventos electrónicos de grabación de voz e imagen, la fidelidad de la transmisión oral era casi imposible de verificar, ya que el evento no se grababa, a diferencia de hoy, cuando tenemos instrumentos para grabar la voz humana y la imagen. En el caso de la cultura hindú, cuya primordialidad se destaca en los libros de René Guénon, los primeros textos fueron compuestos y transmitidos solo de forma oral en la Antigüedad, solo después de algunos siglos estos textos pasaron a forma escrita. Una indicación de que estos textos antiguos fueron extraídos y memorizados de exposiciones orales es la cantidad de pronombres que indican el uso de signos por parte del hablante durante los diálogos, especialmente en los Upanishads, como "esto", "eso", "esta", “esa”, “aquellos”, “aquellas” etc., lo que se traduce en falta de definición para los traductores actuales y en discusiones entre intérpretes.

Por lo tanto, no es posible conocer con precisión el grado de fidelidad o alteración en la transmisión oral de este período. Lo que es posible conocer son sólo las huellas sobrevivientes en las

diferentes versiones escritas, cuando del paso de estos textos a forma escrita. Es decir, la cantidad de diferencias textuales y redaccionales, al comparar las recensiones de un mismo texto, indica que, al momento de la transcripción escrita, los textos ya diferían por cambios u omisiones que ocurrieron durante el largo período de transmisión oral, especialmente cuando comparamos un mismo texto transmitido en diferentes regiones y en diferentes momentos. Las diferencias pueden estar en la extensión del texto, en la disposición de los capítulos, en el orden de los párrafos o versos, en la redacción, en la eufonía, en la métrica, en la mayor o menor presencia de arcaísmos y en el estilo lingüístico.

Estas grandes cantidades de diferencias textuales requieren la comparación previa de muchos manuscritos de una misma obra, para encontrar el texto más cercano al original, obviamente cuando no disponemos del manuscrito autógrafo, para llegar a la edición crítica. Este trabajo se conoce como Crítica Textual. Sin embargo, pocas obras del hinduismo se han publicado a través de este proceso previo de preparación crítica, comparando tantos manuscritos como sea posible antes de editarlos. La mayoría de las veces, la obra se publica utilizando un solo manuscrito o unos pocos manuscritos. Entonces, cuando se hace este extenso trabajo de comparación de muchos manuscritos, antes de la publicación de la edición crítica, surgen muchas sorpresas, pues se descubre que muchas ediciones anteriores no

corresponden a la versión más cercana al probable texto original, o que esta versión es el más alterada entre los manuscritos comparados (ver: Olivelle, 1998b: xv-xix y Witzel, 2014: 56-62).

Para evitar que este estudio se haga demasiado extenso, lo limitaremos a algunos puntos de la tradición hindú, tan admirada por René Guénon. En la Antigüedad Védica de la India, las diferentes revisiones de los textos védicos llevaron a la formación de varias escuelas védicas (shākhās). Así, en el Mahābhāshya de Patanjali se menciona la existencia de 1.131 shākhās (escuelas védicas) en el pasado, siendo 21 del Rig Veda, 101 del Yajur Veda, 1000 del Sāma Veda y 9 del Atharva Veda. Mientras que el Muktika Upanishad (I. 01.07-14) menciona 1.180 escuelas (shākhās) de la siguiente manera: “Los Vedas se mencionan como cuatro en número, sus escuelas (shākhās) son muchas. Así también los Upanishads. El Rig-veda tiene 21 shākhās, el Yajur-veda 109 shākhās, el Sāma Veda 1.000 y el Atharva Veda 50. En cada shākhā hay un Upanishad” (Aiyar, 2003: 01 y 209). “El Caranavyūha, un Parishita[5] del Yajurveda, enumera cinco escuelas (shākhās) del Rig Veda: Shākala, Bāskala, Āshwalayana, Shankhāyana y Māndūkāyana. Otras fuentes proporcionan un mayor número de escuelas rgvedicas. Son siete

---

[5] Texto complementario al Samhitā (Colección de Himnos). Cada Veda tiene sus Parishitas, la cantidad siempre está cambiando a medida que se descubren nuevos textos, la colección más numerosa de Parishitas es el Atharvaveda con más de 70 Parishitas.

según el Atharvaveda Parishita (Brereton, 2014: vol. I, 16).[6]

Sin embargo, de estas escuelas (shākhās), solo 13 Samhitās (colecciones de himnos) han sobrevivido hasta nuestros días: 03 del Rig Veda (Shākala, Āshwalāyana y Shānkhāyana, este último también llamado Kaushītaki),[7] 05 del Yajur Veda (04 del el Yajur Veda Negro: Kathaka, Kapisthala, Mantrāyaniya y Taittiriya y 01 del Yajur Veda Blanco: Vājasaneyi), 03 del Sāma Veda (Ranayaniya, Kauthuma y Jaiminiya) y 02 del Atharva Veda (Shaunaka y Paippalada)[8] (ver: Botelho : 2018: 02-3). El Āshwalayana Samhitā del Rig Veda tiene 209 versos más que la recensión Shākala Samhitā del Rig Veda (Chaubey, 2009: vol. I, xi). S. W. Jamison y J. Brereton entendieron que las pérdidas de algunas recensiones del Samhitā (colección de himnos) del Rig Veda no representan

---

[6] Véanse los esquemas con los nombres de los achāryas (maestros) de estas escuelas (shākhās) mencionados en los Purānas en Chaubey, 2009: vol. I, 04-6.

[7] B. B. Chaubey nos informó que "la tradición de recitar el Āshwalayana Samhitā se ha perdido por completo y solo hay un pandit, en este momento, en la India, que puede recitarlo de la forma en que podría haber sido recitado en el pasado. Sin embargo, con Kaushītaki (Shankhāyana) estamos en una situación más afortunada ya que tenemos al menos tres pandits (...). Conocen bien la técnica tradicional de la recitación y se saben de memoria un puñado de Sūktas y Mantras, aunque no todo el Samhitā de memoria, sólo de lectura" (Chaubey, 2009: vol. I, VII).

[8] Estos números eventualmente se modifican debido a nuevos descubrimientos de textos supuestamente perdidos.

tanto daño, debido a las similitudes textuales entre ellas, por lo que “no hay necesidad de lamentar la pérdida de estas recensiones.” (Brereton, 2014: vol. I, 16).[9]

Sobre la propuesta de Guénon de que el Veda encarna una sabiduría perpetua y se transmitió a través de la Tradición Vedānta, preservando así la Tradición Primordial, a continuación se encuentran las conclusiones de algunos de los principales eruditos védicos del presente y del pasado reciente sobre la transmisión del Veda hasta nuestros días. Por ejemplo, Jan Gonda, en su obra de referencia *Change and Continuity in Indian Religion*, concluyó exactamente lo contrario; “...a pesar del hecho de que el estudio del Veda era un deber para todos los hombres pertenecientes a las tres clases altas de la sociedad, una comprensión adecuada de ese cuerpo de literatura se perdió en un tiempo aún muy lejano, un estudio filológico de la misma..., atrofiado en el transcurso del tiempo, y las obras de los comentaristas medievales son, en su esfuerzo por interpretar los textos antiguos formal y materialmente, amplia evidencia de ignorancia y falsas nociones, malinterpretando el significado de los textos y las intenciones de sus autores, y dar

---

[9] Para un estudio en profundidad de las seis Rgvedic Shākhās Samhitās (Colecciones de himnos de las escuelas Rgvedic: Āśvalāyana Samhitā, Shākala Samhitā, Bahvrcha Samhitā, Māndūkeya Samhitā, Bāshkara Samhitā y Shānkhāyana Samhitā), de los datos supervivientes, consulte: Chaubey, 2009: vol. 1, 01-146.

explicaciones anacrónicas, subjetivas o simbolizantes. Hay muchas razones para argumentar que India tenía un conocimiento muy incompleto e inadecuado del Veda antes de que fuera descubierto por la investigación europea" (Gonda, 1997: 09). Luego, a continuación, este autor pasó a señalar y analizar decenas de cambios que tuvieron lugar desde el período védico hasta el hinduismo tardío. Sobre todo, comentarios críticos sobre las teorías planteadas para explicar los numerosos cambios entre la antigua cultura védica y el hinduismo, ya que los problemas a los que se enfrenta el estudio de la historia de la India son mucho más complicados de lo que suponen ciertos arqueólogos, lingüistas e historiadores de las religiones,[10] y que muchas hipótesis basadas en una influencia predominante de un sustrato permanente son simplistas y mal fundamentadas, debido a las numerosas innovaciones.[11]

---

[10] Y más aún para especuladores delirantes como René Guénon y otros.

[11] Dioses que han sobrevivido en la tradición hindú durante muchos siglos han sufrido tantos sincretismos y tantas alteraciones que sus características iniciales a veces son casi irreconocibles. Este es el caso del dios Shiva. Por lo tanto, para el desarrollo del concepto del dios hindú Shiva, desde lo Rudra védico hasta conceptos más recientes, ver: *The Concept of Rudra-Śiva Troungh the Ages* (El Concepto de Rudra-Śiva a través de las Tiempos) por Mahadev Chakravarti. Asimismo, para el desarrollo del concepto de Īshwara (Dios Director) en el hinduismo, desde las primeras menciones en el Atharva Veda Samhitā, ver: Gonda, 1997: 131-63.

En cuanto a la costumbre de interpretar los Upanishads sobre la base de los comentaristas medievales (Shankarāchārya, Rāmanuja, Madhwāchārya, etc.), Michael Witzel y Stephanie W. Jamison señalaron el siguiente problema: "...el estudio de estos textos se ha basado en gran medida en los comentarios muy tardíos de Shankara (siglo VII e.c.) y otros. La época, el lugar y los antecedentes culturales y religiosos de los comentaristas están tan alejados de los autores de los Upanishads (c. 500 a.e.c.) como lo están los lectores occidentales actuales de los comentaristas de los Upanishads. Además, Shankara y los otros escritores medievales de la Advaita tomaron los antiguos Upanishads como un todo y los usaron como soportes para la filosofía monista de su época" (Witzel, 1992: 26). Véanse las observaciones de Erich Frauwallner: "Para comprender la filosofía de los Upanishads, no es necesario, sobre todo, introducir en ellos cosas tardías. Especialmente, no es necesario interpretarlos a través del idealismo monista de Shankara, como ha hecho Deussen. La doctrina de Shankara está separada de los antiguos Upanishads por un período de más de mil años y se basa completamente en otras presuposiciones y opiniones que se crearon solo en el período de transición. Además, no hay una filosofía uniforme y armoniosa en los Upanishads. Sólo el último sistema Vedanta creó una unidad artificial. Los Upanishads antiguos presentan solo una cantidad de textos aislados, que fueron recitados individualmente como textos independientes.

Fueron transmitidos repetidamente en diferentes contextos y esto demuestra su independencia. La tarea que ahora enfrenta la ciencia es comprender estas diferentes doctrinas en su originalidad, ordenarlas y organizarlas, así como explicar sus orígenes y desarrollo" (Frauwallner, 1997, vol. I: 358-9).

Además, no es exacto considerar que todo en el Veda es una revelación primordial, como imaginó Guénon, ya que actualmente estudios arqueológicos, lingüísticos e históricos apuntan a que el Veda, de hecho, es un vástago de la cultura y la religión indo-iraní, siendo esta última también una rama de la cultura indoeuropea. S. W. Jamison y J. Brereton han resumido claramente las conclusiones actuales de los investigadores de que el Rgveda "se encuentra al final de una larga tradición de poesía de alabanza indo-iraní e indoeuropea, la mayor parte de la cual se refleja en el Antiguo Avestian Gāthās atribuido a Zaratustra". Y más adelante, "El Rgveda es parte de una larga tradición de poesía de alabanza indoeuropea, que se remonta al período indoiranio con raíces en el período indoeuropeo. El Rgveda es solo la superficie de una tradición muy profunda" (Brereton, 2014: 04-5). Abundantes estudios lingüísticos e históricos han demostrado que la cultura védica fue traída al continente indio por los arios, un pueblo derivado del pueblo indoeuropeo, que se trasladó hacia Asia Central, y algunos grupos emigraron posteriormente a Irán y a la India. El Rgveda narra las batallas entre estos invasores arios, representados principalmente por el dios ario

Indra, con los nativos Dasas y Dayus (para más detalles ver: Keith, 1989: parte I, 32-6; Erdosy, 1997; Brereton, 2014: Introducción y Witzel, 2001 y 2014). Ahora bien, en cambio, si todo lo que es innovación es degeneración, como enseñó Guénon que la innovación o el progreso es una degeneración de una tradición, entonces el Veda fue ciertamente una innovación en relación con la religión indo-iraní, por lo tanto una degeneración; del mismo modo, la religión indo-iraní fue una innovación en relación a la religión indoeuropea, por lo tanto también una degeneración de la misma y, también, la religión indoeuropea pudo ser una innovación en relación a la religión de algunos pueblos ante ella, por tanto también una degeneración, así como la religión de este pueblo anterior podría ser una innovación de la religión de un pueblo de la humanidad primitiva, por tanto también una degeneración y así *ad infinitum*, en fin, nunca sabremos cual es la tradición primordial.

La Infidelidad de la Transmisión Textual y Redaccional

Este es un hecho frecuente en los textos antiguos de casi todas las tradiciones. Sin embargo, aquí nos limitaremos a algunos ejemplos de diferencias textuales y redaccionales en la transmisión de textos de la tradición hindú, por la que Guénon cultivó una gran admiración y la señaló como conservadora de la Tradición Primordial. Porque, a medida que surgen diferencias en la transmisión, aparecen diferentes recensiones o

versiones del mismo texto. En ocasiones, dos recensiones de un mismo texto son tan diferentes que incluso parecen dos composiciones diferentes, que los investigadores prefieren en ocasiones denominar versiones de una misma obra.

Además, a veces se cita el mismo versículo en diferentes textos, pero con diferencias en la redacción. Dr. S. R. Sehgal señaló, en la introducción a la traducción al inglés de Ralph T. H. Griffith del Atharvaveda, edición de 1985, la falibilidad de la tradición védica de la siguiente manera: "Estudios críticos han confirmado la opinión de que la tradición védica no es infalible, aunque está protegida por las ayudas tales como swara,[12] padapātha,[13] kramapātha,[14] etc. Ella (la tradición védica) ha sido afectada y todavía ha sido comentada perversamente por los comentaristas. La recitación de Padapātha, que tiene un doble propósito, a saber, pureza y exposición, ha sufrido (alteraciones) hasta cierto punto en el curso de la tradición oral. Las fallas de memoria han causado variaciones" (Griffith, 1985: vol. I, xxviii-xxix). Luego mostró algunos ejemplos de diferencias en la redacción del mismo verso en diferentes obras védicas. Mencionaremos aquí solo un ejemplo de S. R. Sehgal: el verso I.115.01 del Rg Veda se

---

[12] Acentuación.

[13] Recitación sin el uso de reglas eufónicas de enlace entre palabras (reglas de sandhi).

[14] Recitación de versos védicos a través de pares de palabras en el orden en que están en el verso, con el objetivo de aumentar la memorización.

repite en las dos recensiones del Atharva Veda (Shaunaka y Paippalāda), mientras que en la recensión Shaunaka XII.02.35 hay una diferencia redaccional en la primera palabra del tercer pāda. La repetición del mismo verso en diferentes obras es un hecho común en la literatura védica, así como en la literatura hindú en general, y el verso a veces se reproduce con cambios textuales o redacciónales, así como con omisiones y adiciones.

Estas diferencias pueden haber surgido durante el período de transmisión oral, cuando ocurrían errores en la recitación, debido a fallas de memoria, y luego estas diferencias textuales y redacciónales se registraban por escrito. Además, puede haber habido cambios voluntarios debido a preferencias ideológicas. S. R. Sehgal también proporcionó una tabla completa que compara los diferentes órdenes de capítulos, himnos y versos en las recensiones Shaunaka y Paippalāda del Atharva Veda (Griffith, 1985: vol. I, 408-24). En cuanto a las modificaciones de un texto a otro, J. Brereton y S. W. Jamison observaron: “En los himnos rgvédicos, que también aparecen en el Atharva Veda, este último muestra con frecuencia un orden diferente en los versos, y tanto en las versiones samavédica como en la atharvavédica puede haber diferencias en la redacción y en las formas gramaticales. En estos casos, con pocas o ninguna excepción, la versión Rgvédica del himno

es la más antigua y las versiones de los demás Vedas son modificaciones” (Brereton, 2014: 18).[15]

Asimismo, no menos divergentes en textos, redacción, gramática, métrica e interpretaciones son los Upanishads, textos que son fuentes del sistema Vedānta. Las variantes han aumentado con el tiempo que incluso un Upanishad muy corto, como el Īshāvasya Upanishad, con solo 18 versos, según las recensiones Kānva[16] y Mādhyandina, muestra diferencias en la disposición del orden de los versos, la redacción y el número de versos (la recensión de Madhwāchārya tiene 20 versos en lugar de 18 de las recensiones de Kānva y Mādhyandina), al comparar una recensión con la otra. Hasta el momento ha sido posible encontrar cuatro revisiones: Kānva, Mādhyandina, la de Madhwāchārya y la de Suddha Dharma Mandalam. Las recensiones de Kānva y Mādhyandina coinciden en orden de verso solo hasta el verso 08, la de Madhwāchārya coincide con Kānva hasta el verso 16 y la de Suddha Dharma Mandalam coincide solo con Kānva en los versos 01, 02, 15, 16, 17 y 18.[17] Además, las recensiones Kānva y Mādhyandina presentan diferencias redaccionales considerables, así como algunos problemas de

---

[15] Para conocer las diferencias textuales entre las recensiones de Shānaka y Āshwalayana del Rg Veda, véase Chaubey, 2009: vol. I, XI-XVI y para los nombres de los achāryas (maestros) de los Rgvedic shākhās mencionados en los Purānas, véanse los esquemas en las páginas 04-06 de este mismo libro.

[16] Esta fue la recensión comentada por Adi Shankaracharya.

[17] Consultar el cuadro comparativo del orden de los versos entre estas cuatro recensiones en: Botelho, 2022: 38-9.

métrica y errores gramaticales (para conocer estas diferencias textuales y estos errores redaccionales, ver: Vadekar, 1958: Vol. I, 01-5; Olivelle, 1998b: 611 -3 y Botelho: 2022: 51s).

Cuando nos dirigimos a los textos más largos de los Upanishads, obviamente, las diferencias textuales entre las recensiones aumentan. Un Upanishad largo, como el Brhadāranyaka Upanishad, también preservado en las recensiones de Kānva y Mādhyandina, tiene muchas variaciones en el orden de las secciones, capítulos y párrafos. Patrick Olivelle preparó y publicó una tabla comparativa completa de los arreglos en el orden de las secciones, capítulos y párrafos entre las recensiones de Kānva, Mādhyandina y Shatapatha Brāhmana, de lo cual el Brihadāranyaka Upanishad es la parte final, así como una larga sección de notas, con 45 páginas, sobre las diferencias textuales, redaccionales, gramaticales, eufónicas y métricas entre las dos recensiones (Olivelle, 1998b: 33-5 y 487-532). La sección de notas sobre los 12 Upanishads editados y traducidos por él suma 167 páginas, lo que demuestra la gran cantidad de variantes textuales, redaccionales, gramaticales, eufónicas y métricas que se acontecen en los Upanishads Mayores, lo que demuestra que la transmisión tradicional no es tan fiel como muchos acreditan. En las notas, él señaló y comentó, entre muchas otras observaciones, las enmiendas redaccionales realizadas por editores occidentales en un intento de corregir los pasajes redactados incorrectamente en los Upanishads. Afirmó que no le parece

correcto corregir estas irregularidades en la edición del texto, como hicieron algunos editores occidentales, especialmente Otto Böhthingk, sino solo mantener la redacción tradicional y señalar los defectos en las notas al pie (para más detalles, ver : Olivelle, 1998a), confirmando así, una vez más, que los cambios existen y abundan. Estos son algunos ejemplos de infidelidad textual y redaccional en la transmisión de textos védicos, lejos de ser todos los casos, aquí solo se mencionan algunos ejemplos.

Las Diferencias en la Exégesis

Más problemáticas que las variantes en la transmisión textual y redaccional son las divergencias en las interpretaciones, ya que cada corriente pretende ser heredera de la tradición original, lo que nos imposibilita identificar cuál es la verdadera. Señalar todas las diferencias interpretativas en el hinduismo sería un trabajo monstruoso, por lo que aquí se mostrará solo un ejemplo de una tradición a la que Guénon era tan aficionado, Vedānta, con su texto fuente, los Brahma Sūtras.

Debido a su admiración, Guénon valorizó la tradición monista de Vedānta (Adwaita Vedānta) como la corriente principal entre todas las tradiciones vedantinas, para él Adwaita Vedānta era la Vedānta por excelencia (Guénon, 1945 y 2001). En términos más generales, la corriente Adwaita es solo una entre muchas otras tradiciones vedantinas, cuya fuente textual también se

encuentra en los Brahma Sūtras (también conocidos como Vedānta Sūtras) escritos por Bādarāyana (fechas en disputa). Vea a continuación la lista de los principales comentaristas clásicos del Brahma Sūtras y fundadores de corrientes interpretativas de la Vedānta con los nombres de sus respectivas interpretaciones teológicas:

1.Shankarācharya (788-820 e.c.) Nirvisheshādwaita
2.Bhāskara (1000 e.c.) Bhedābheda
3.Yādavaprakasha (1000 e.c.) Bhedābheda
4.Rāmanuja (1140 d.C.) Vishishtādwaita
5.Madhwācharya (1238 e.c.) Dwaita
6.Nimbārka (1250 e.c.) Dwaitādwaita
7.Shrikantha (1270 e.c.) Shaivavishistādwaita
8.Shrīpati (1400 e.c.) Bhedābhedātmakavishistādwaita
9.Vallabha (1479-1544 e.c.) Shuddhādwaita
10.Shuka (1550 e.c.) Bhedavāda
11.Vijnānabhikshu (1600 e.c.) Ātmabrahmaikyabhedavāda
12.Baladeva (1725 e.c.) Chintyabhedābheda.[18]

Por lo tanto, la corriente Adwaita de Adi Shankaracharya es solo una entre otras corrientes vedantinas.

---

[18] Para estudios sobre cada uno de estos comentarios clásicos y cada una de estas interpretaciones teológicas de los Brahma Sūtras, consulte los estudios de Ghate, 1926; Radhakrishnan, 1960; Sharma, 1971, 1974; 1978 y Hirst, 2006. Además de estos se pueden incluir los numerosos comentarios recientes en inglés de autores contemporáneos.

Coincidencias y Divergencias en las Traducciones

De la misma manera, todo traductor religioso piensa que su traducción es la más cercana al original. A veces, la traducción del mismo versículo o del mismo párrafo de la misma obra es tan diferente de la traducción de otro traductor que parece como si se hubieran traducido de versículos diferentes. Los textos hindúes con las traducciones más divergentes son los Vedas. Es muy difícil encontrar una traducción de un verso del Rg Veda, para lenguas contemporáneas, que coincida entre sí, por lo que algunos investigadores afirman que los Vedas son intraducibles, ya que no es posible identificar el significado que aquellos antiguos compositores poetas tenían en mente en el momento de la composición. Vea a continuación las traducciones de los tres versos, elegidos al azar, del himno X.12 del Rg Veda, y compare las coincidencias y divergencias:

Texto Devanāgarī:

ऋतं च सत्यं चाभीद्धत् तपसोऽध्यजायत् ।
ततो रात्र्यजायत ततः समुद्रो अर्णवः ॥ १ ॥
समुद्रादर्णवादधि संवत्सरो अजायत ।
अहोरात्राणि विदधद्विश्वस्य मिषतो वशी ॥ २ ॥
सूर्यचन्द्रमसौ धाता यथापूर्वमकल्पयत् ।
दिवं च पृथिवीं चान्तरिक्षमथो स्वः ॥ ३ ॥

Transcripción:

1.Rtam cha satyam chābhīddhātat tapasoadhyajāyat
Tato rātryajāyata tatah samudroarnavah
2. Samudrādarnavādadhi samvatsaro ajāyata
Ahorātrāni vidadhadwishwasya mishato vashī
3. Sūryachandramasau dhātā yathāpūrvamakalpayat
Divam cha prthivīm chāntarikshamatho swah

La traducción de H. H. Wilson (1850):
1. La verdad (del pensamiento) y la veracidad (de la palabra) nacieron de ardua penitencia, de ahí se engendró la noche, de ahí también el océano de aguas.
2. Del océano de aguas se produjo entonces el año, ordenando las noches y los días, el regente de cada momento.
3.Dhatri al principio creó el sol y la luna, el cielo, la tierra, el firmamento y el feliz (cielo) (Wilson, 1990: vol. VI, 518-9). .

Traducción de Ralph TH Griffith (1896):
1. Del fervor elevado a su altura, nacieron la Ley Eterna y la Verdad. De ahí se produjo la noche, y de ahí surgió el furioso diluvio del mar.
2. A partir del mismo diluvio del mar revuelto, se produjo a continuación el Año. Ordenador de los días y de las noches, Señor de todos los que cierran los ojos.
3. Dhātar, el gran Creador, formó entonces el Sol y la Luna en el debido orden. Formó en orden el Cielo y la Tierra, las regiones del aire y de la luz. (Griffith, 2018: 984).

Traducción de Wendy Doniger (1981):
1. El Orden y la Verdad nacieron del calor cuando él se levantó. De él nació la noche, de este calor nació el océano revuelto.
2. Del océano revuelto nació el año, que dispuso los días y las noches, gobernando todo lo que pestañea.
3. El Organizador colocó en su debido lugar el sol y la luna, el cielo y la tierra, el reino medio del espacio y finalmente la luz del sol (Doniger, 1981: 34).

Traducción de Stephanie W. Jamison y Joel P. Brereton (2014):
1. Tanto la verdad como la realidad nacieron del calor cuando se encendió. De esto nació la noche, y de esto, el mar ondulante.
2. Del mar ondulante nació el año, que reparte los días y las noches y ejerce su voluntad sobre todo lo que parpadea (mortales).
3. El Ordenador dispuso, según sus propias órdenes, el sol y la luna, el cielo y la tierra, el espacio medio y la luz del sol (Brereton, 2014: 1660).

A continuación se encuentran las traducciones de algunas palabras importantes, es decir, cómo cada traductor tradujo el mismo término o la misma expresión:

ऋत – Rta
H. H. Wilson: “La verdad del pensamiento”
Ralph T. H. Griffith: “Ley eterna”
Wendy Doniger: “Orden”

S. Jamison y Joel Brereton: “verdad”

सत्य – Satya
H.H. Wilson: “veracidad del discurso”
RTH Griffith: “verdad”
W. Doniger: “verdad”
S. Jamison y J. Brereton: “realidad”

तपस् - Tapas
H. H. Wilson: “Dura penitencia”
R. T. H. Griffith: “Fervor”
W. Doniger: “calor”
S. Jamison y J. Brereton: “calor”

समुद्रो अर्णवः – samudro arnavah
H. H. Wilson: “océano de aguas”
R. T. H. Griffith: "Inundación de mar revuelto"
W. Doniger: “océano revuelto”
S. Jamison y J. Brereton: “mar ondulante”

मिषतो वशी – mishato vashi
H. H. Wilson: “gobernante de cada momento”
R. T. H. Griffith; “Señor de todo lo que cierra sus ojos”
W. Doniger; “gobernando sobre todo lo que pestañea”
S. Jamison y J. Brereton: “voluntad sobre todo lo que parpadea”

धाता – Dhatā
H. H. Wilson: “Dhatri”
R. T. H. Griffith: “el gran Creador”

W. Doniger: “Organizador”
S. Jamison y J. Brereton: “Ordenador”

अन्तरिक्ष – antariksha
H. H. Wilson: “firmamento”
R.T. H. Griffith: “regiones aéreas”
W. Doniger: “reino medio del espacio”
S. Jamison y J. Brereton” “espacio medio”

Vea también a continuación cómo las 13 traducciones del primer verso del Īshāvasya Upanishad pueden coincidir o diferir de un traductor a otro:

Texto Devanāgarī:
ईशावास्यमिदं सर्वं यत्किंच जगत्यां जगत् ।
तेन त्यक्तेन भुञ्जीथा मा गृधः कस्य स्विद्धनम् ॥ १ ॥

Transcripción:
Îshāvāsyamidam sarvam / yatkincha jagatyām jagat /
tena tyaktena bhunjīthā / mā grdhah kasya swiddhanam // 01 //

Traducciones:
“Todo este mundo debe ser envuelto por el Señor, cualquiera que sea el ser viviente que haya en el mundo. Así que debes comer lo que ha sido abandonado; y no codicies la riqueza de nadie.” (Patricio Olivelle)
“Todo esto, todo lo que se mueve sobre la tierra, debe estar ocultado en el Señor. Cuando hayas

renunciado a todo esto, entonces podrás disfrutar. No codicies las riquezas de nadie.” (F. Max Müller)
“Todo este universo está impregnado por el Señor Hari. Él (el universo) también depende de la naturaleza primordial que, a su vez, también está impregnada por Él (Hari). Sólo Él (Hari) es independiente. Por eso, disfruta de todo lo que Él te ha dado y no busques riquezas de ninguna otra fuente”. (Shrisha Rao)
“Absorbed este universo en Dios y en todo lo que vive en la tierra. El que renuncia, disfruta de verdad. No desees los bienes de los demás.” (Paul Deussen)
“Todo esto, todo lo que existe en este universo, debe ser cubierto por el Señor. Protéjase el Sí mismo mediante la renuncia. No desees el bien a ningún hombre. (Swami Nikhilananda)
“Todo esto es para la morada del Señor, todo lo que es universo individual de movimiento en movimiento universal. Con esta renuncia debes gozar, no desees la posesión de ningún hombre.” (Sri Aurobindo)
“Todo lo que es cambiante en este mundo efímero, todo esto debe ser envuelto por el Señor. Con esta renuncia (al mundo), sosténganse. No codicies la riqueza de nadie". (Swami Sarvananda A).
“Todo lo que es cambiante en este mundo efímero, todo esto debe verse como impregnado por el Señor. Así que disfruta del mundo después de renunciar al deseo de estas cosas efímeras. No codicies las posesiones.” (Swami Sarvananda B)
“He aquí el universo en la gloria de Dios, y todo lo que vive y se mueve sobre la tierra. Abandonando

lo transitorio, encuentra la alegría en el Eterno, no pongas tu corazón en las posesiones del otro”. (Juan Mascaró)
“Todo esto debe ser envuelto por el Señor (Īshā). Todo lo que se mueve en el mundo móvil. Con esta renuncia, debes disfrutar. No codicies la riqueza de nadie en absoluto.” (R. E. Hume)
“Todo este mundo, y lo que es lo más pequeño de este mundo, lo que lo sostiene y sostiene, es decir, el Atman; son Brahman en asociación con su Shakti (manifestado) o Brahma Shakti misma. Ignorando esta verdad, no os comprometáis en acciones por placeres mundanos; busca sinceramente las bienaventuranzas brahmánicas, rechaza la riqueza obtenida con el sudor”. (Sri Janardana)
“Todo esto está impregnado por el Señor, todo lo que es móvil e inmóvil en este mundo. Con tal renuncia disfruta (o protege). No codicies la riqueza de nadie". (Swami Krishnananda)
“El Señor está situado en el corazón de todos. El Señor es la realidad última. Siente alegría en él a través de la renuncia. No codicies. Todo pertenece al Señor”. (Eknath Easwaran)
“Todo esto está habitado por Dios, todo lo que se mueve aquí en este universo en movimiento. Por lo tanto, sólo a través de la renuncia disfruta de todas las cosas. No codicies lo que es de los demás.” (V. Jayaram)
“Todo esto, todo lo que se mueve en la tierra, debe estar involucrado por el Señor. Con esta renuncia,

diviértete. No codicies la riqueza de nadie". (Ralph T. H. Griffith).[19]

La razón de estas diferencias en las traducciones radica en la atribución de diferentes significados por parte de los traductores, ya que el significado original en el momento de la composición de la obra ya no es posible identificarlo, ni señalarlo en medio de tantos significados en traducciones diferentes. Todo traductor y todo intérprete confesional afirman que su traducción o interpretación es la original. El propio Guénon escogió sus significados y luego interpretó los textos sagrados de acuerdo con la interpretación que encajaba con sus ideas metafísicas o sus teorías comparativas. Esta dispersión interpretativa es un ejemplo más de cómo la tradición no es capaz de conservar fielmente la originalidad.

Los pocos ejemplos anteriores se limitaron a mostrar la infidelidad tradicional en las transmisiones textuales, redaccionales, exegéticas y en las traducciones, hay cientos de otros casos. Hubo una falta de tratamiento sobre las evoluciones en los conceptos religiosos entre las diferentes corrientes del hinduismo, ocurridas a lo largo de los siglos. Son tantos que Jan Gonda necesitó un libro de 480 páginas, *Change and Continuity in Indian Religion* (Cambio y Continuidad en la Religión India), para cubrir solo algunos de forma breve. Por

---

[19] Para un estudio comparativo completo de las traducciones contemporáneas del texto completo del Īshāvasya Upanishad, ver: Botelho, 2022: 51-67.

lo tanto, recomiendo leer este libro como un comienzo de investigación.

Cuando ahondamos más y, por tanto, encontramos la enorme cantidad de ejemplos de corrupción en la transmisión tradicional, ocurridos en la religión hindú, que pueden haber ocurrido con muchas otras tradiciones, se hace difícil creer en la teoría, sin sustento documental y sin prueba concreta, de la transmisión inmutable de una Tradición Primordial, durante tantos siglos hasta hoy, predicada por René Guénon. Por eso le disgustaba el método histórico. Lo que sucedió después de la muerte de Guénon fue que, cada vez más, en los años siguientes, los estudios de historia, lingüística, evolución iconográfica, así como la crítica textual, la arqueología, la filología y otras disciplinas históricas, pudieron demostrar, independientemente de la prédica de los adeptos, la infidelidad de la transmisión tradicional, a través de investigaciones bien documentadas, mientras que la documentación de Guénon sobre este tema es muy pobre y, en muchos casos, ni siquiera existe (para más detalles, véase Witzel, 2014): 56-69).

El Desarrollo de un Mito a partir de una Narrativa Seminal

Los mitos son como las criaturas: se generan, nacen, crecen, llegan a la edad adulta y mueren, es decir, se transforman durante su vida. Más aún, cuando se desarrollan en diferentes ambientes, asumen características diferentes, por lo que las criaturas no son exactamente iguales.

Asimismo, el mismo mito conservado en una tradición no es estrictamente el mismo mito, cuando se conserva en otra tradición, se producen cambios y omisiones. Por regla general, los mitos y leyendas se desarrollan a medida que se transmiten oralmente y, aun después de ser registrados en manuscritos, continúan sufriendo ligeras alteraciones. Y los mitos hindúes no son una excepción. La principal evidencia de que ocurrieron cambios en la transmisión de los mitos antiguos es la diferencia en los relatos, cuando estos pasaron a forma escrita. Al compararlos, los mitos registrados por escrito muestran importantes divergencias al comparar diferentes manuscritos o textos impresos. No es posible tratar aquí todos estos casos, nos ocuparemos de un solo ejemplo, el mito del Diluvio en el hinduismo.

Al igual que otros pueblos antiguos, los hindúes también tienen un mito del Diluvio (जलप्लावन - jalaplāvana).[20] Esto surgió de una breve narración seminal, luego fue aumentada y embellecida por otras narraciones registradas en el Mahābhārata y los Purānas. De todas las narraciones, ninguna es más significativa que aquella en la que el dios Vishnu se encarna en forma de pez Matsyāvatāra (मत्स्यावतार) para salvar

---

[20] Palabra compuesta que combina los términos जल (jala - agua) y प्लावन - (plāvana - inundación), por lo tanto literalmente: inundación de agua.

al rey Manu (मनु), los Vedas[21] y los Siete Sabios (सप्तर्षिस्). Los textos que narran este mito son: el Shatapatha Brāhmana I.08.01, el Mahābhārata III.185 (Edición Crítica), Bhāgavata Purāna VIII.24, Agni Purāna cap. 02, Matsya Purana cap. 01 y el tardío y sospechoso Bhavisya Purāna III.01.04.47-57. Cronológicamente, la narración más antigua y fundamental es la registrada en Shatapatha Brāhmana I.08.01, cuyo mito central existía antes de su desarrollo y embellecimiento por parte de otras tradiciones.

La semilla central del mito es la siguiente:

“Por la mañana, trajeron agua para que Manu se lavara, como acostumbran a traer agua para lavarse las manos. Cuando se estaba lavando, apareció un pez en sus manos” (verso 01).

“Él (el pez) le dijo estas palabras: ‘Cuídame, yo te salvaré. ‘¿De qué me salvarás?’ (preguntó Manu).[22] 'Un diluvio destruirá a todas estas criaturas, de las cuales te salvaré' (dijo el pez). ‘¿Cómo debo cuidarte?’ (le preguntó Manu)” (verso 02).

“El pez dijo: ‘Mientras somos pequeños, hay una gran destrucción para nosotros (el pez pequeño): el pez devora al pez. Primero me guardarás en un frasco. Cuando crezca, cavarás un pozo y me mantendrás en él. Cuando crezca, me llevarás al

---

[21] Robados por el demonio Hayagrīva, de la boca del dios Brahmā, mientras este último dormía (Bhāgavata Purāna VIII.24.08).

[22] Los paréntesis no están en la traducción al inglés de Julius Eggeling, se introdujeron aquí para la mejor comprensión del lector.

mar, porque entonces estaré más allá de la destrucción (de ser devorado)" (verso 03).
“Él (el pez) pronto se convirtió en un gran pez, el más grande de todos los peces. Luego dijo: 'En tal o cual año, vendrá un diluvio. Debes escucharme (a mi consejo) preparando un barco; y cuando venga el Diluvio, debéis entrar en lo barco y yo lo salvaré de él” (verso 04).
“Después que él (Manu) hubo cuidado de él (el pez) de esa manera, él (Manu) lo llevó al mar. Y en el mismo año que el pez le había designado, escuchó el consejo del pez preparando un barco, y cuando vino el diluvio, entró en lo barco. Entonces el pez nadó hacia él y en su cuerno[23] ató la cuerda de lo barco, y así llegó rápidamente a la maravillosa montaña del norte” (versículo 05).
“Él (el pez) entonces dijo: ‘Yo te salvé. Amarra el barco al árbol, pero no dejes que la agua lo suelte, mientras estés en la montaña. Cuando la agua baja, debes ir bajando poco a poco. En consecuencia, descendió gradualmente y, por lo tanto, esa ladera norte de la montaña se llama 'descenso de Manu'. Entonces la inundación arrasó con todas estas criaturas, y sólo quedó allí Manu” (verso 06 –

[23] En este caso, el pez tenía cuerno. El Agni Purana II.15 informa que el cuerno del pez tenía un millón de yojanas de largo, es decir, el equivalente a 12 millones de km. Este tamaño de cuerno corresponde a 31 veces la distancia de la Tierra a la Luna (384.000 km), o aproximadamente 1/5 de la distancia al planeta Marte, dependiendo de sus órbitas más cercanas (aproximadamente 63 millones de km).

Eggeling, 1993: parte I, 216-7 y Dikshitar, 1935: 01-3).

La secuencia trata sobre los descendientes de Manu. Si Manu hubiera residido en cuevas en las entrañas de la Tierra, como la identificación de Manu con el Rey del Mundo, sugerida por Guénon, no habría sobrevivido a la inundación, ya que las cuevas se habrían inundado.

En orden cronológico, el primer texto que elabora una narrativa ampliada a partir del relato seminal de la tradición Shatapatha Brāhmana es el capítulo 185 de Vana Parva del Mahābhārata (Edición Crítica). En este texto se alaba a Manu como rey, el tigre entre los hombres, un gran vidente de gran fuerza (III.185.01-5). Nótese lo que practicó para llegar a esta etapa: “Este señor de los hombres (Manu) practicó severas y grandes mortificaciones en el bosque de Vishālā, mientras permanecía erguido, sobre un pie, con los brazos levantados. Con la cabeza inclinada y los ojos sin pestañear, practicó austeridades impresionantes durante diez mil años”[24] (Mahābhārata, III.185.01-5 – van Buitenen, 1975: 583). Así pues, estas fueron las prácticas de preparación del legislador del hinduismo, tan venerado por los hindúes y alabado por Guénon como el Legislador Primordial y Universal, el Principio, la Inteligencia Cósmica y la Luz Espiritual. Si fuera un hecho y no un mito, una preparación tan irracional, como estas austeridades

[24] Y para agregar a la severidad, el Bhāgavata Purāna VIII.24.10 informa que durante las austeridades sobrevivió solo con el consumo de agua.

físicas, solo podrían resultar en esa legislación tan discriminatoria, xenófoba y prejuiciosa del Manusmrti (Código de Manu). Esto hace que para muchos sea imposible creer en la existencia de una "Inteligencia Cósmica", y si existe, ¿cómo podría ser tan pequeña como para producir una legislación tan étnica y provinciana?

A diferencia del relato del Shatapatha, en esta versión del mito el pez (matsya) apareció nadando hasta la orilla del río Vīrini para encontrarse con el rey Manu, quien en ese momento practicaba austeridades. Esta narración del Diluvio en la epopeya amplía ligeramente la narración de Shatapatha. Los fragmentos comunes varían en algunos pequeños detalles. Por ejemplo, en Shatapatha, lo barco es atado a un árbol en la montaña del norte, mientras que en Mahābhārata, lo barco es atado a la cima del Himalaya. Por lo tanto, la ladera de la montaña del norte, donde ancló la embarcación, pasó a llamarse el Descenso del Manu (Shatapatha Brāhmana, I.08.01.06 – Eggeling, 1993, parte I, 218); mientras que, en el relato del Mahābhārata, el pico más alto del Himalaya se denomina "el Amarradero" (Mahābhārata, III.185.45-50 – Van Buitenen, 1975: 585). También es muy significativo para las tradiciones religiosas el hecho de que en el Shatapatha no se menciona de qué dios era la encarnación el pez, mientras que en el Mahābhārata (III.185.45-50) el pez afirma que es el dios Brahmā (Señor de las Criaturas), mientras que en los Purānas se señala al pez (Matsya) como la encarnación del dios Vishnu (Matsyāvatāra).

Existen las siguientes divergencias geográficas en los relatos. En las narraciones anteriores de Shatapatha y Mahābhārata, el rey Manu y los eventos de la inundación tienen lugar en la región del Himalaya en el norte de la India; en el Bhāgavata Purāna (VIII.24.13) y en el Agni Purāna (II.4-5), los hechos tienen lugar a orillas del río Krtamālā[25] en el estado de Tamil Nadu en el sur de la India; mientras que en Matsya Purana (I.10) los hechos tienen lugar alrededor de la montaña Malaya en el estado de Kerala, al sur de la India.

El relato del diluvio en el fraudulento Bhavishya[26] Purana es una adaptación hindú del Diluvio Bíblico. La adaptación comienza incluso en el período de la creación de la humanidad con la pareja Adán y Eva. El primero se llama Adama y el segundo Havyavati. La pareja es engañada por la serpiente demoníaca Kalipurusha y come el fruto del árbol pecaminoso. Adama (Adán) vivió 930 años, su hijo se llamó Shwetamana. En lugar de Elohim y Jehová en la primera y segunda narración de la creación en Génesis respectivamente, el dios de la creación es Vishnu. Noé es conocido como

---

[25] G. V. Tagare informó en una nota que el río Krtamālā actualmente corresponde al río Vaigai, en el estado de Tamil Nadu, al sur de la India (Tagare, 1987: part III, 1118n), tiene 258 km de largo, nace en la montaña Malaya y atraviesa la sagrada ciudad de Madurai.

[26] भविष्य - Bhavishya significa futuro, por lo tanto: Purāna del Futuro, aunque los Purānas son narraciones de mitos y eventos del pasado. Algunos autores la tradujeron paradójicamente como “Historia del Futuro”.

Nyūha (नयूह) en el Bhavishya Purāna y gobernó durante 500 años. Tuvo tres hijos: Sima, Sama y Bhava. El dios Vishnu se le apareció en un sueño y le informó de un diluvio inminente, pidiéndole que construyera un gran barco. La lluvia de la inundación fue enviada por Indra (dios védico) a través de su devastadora nube Sambartaka. Solo las regiones de Vishālā (región mítica de Jambūdwīpa) y Badarikashrama (en el Himalaya) no se inundaron. El rey Nyūha (Noé) y su familia se salvaron y todo lo demás fue destruido. Finalmente, en lugar de desarrollar la narrativa seminal hindú del diluvio ya existente, como hicieron los otros Puranas, el Bhavishya Purana prefirió adaptar la narrativa bíblica del Diluvio a un contexto hindú, lo que la convirtió en una narrativa aún más alejada de la narrativa seminal de lo Shatapatha Brahmana.

De todas las narraciones hindús del diluvio, la más extensa es la del Bhāgavata Purāna. Agrega algunos detalles con respecto a las narraciones anteriores. Agrega, por ejemplo, el episodio del demonio Hayagrīva, que robó los Vedas, que inconscientemente habían escapado de la boca del dios Brahmā, mientras éste dormía bajo la influencia del Tiempo y deseaba acostarse (VIII.24.08 – Tagare , 1987: parte III, 1117). En Shatapatha Brāhmana I.08.01.05 y Mahābhārata III.185.30-35, es Manu quien construye el gran barco para sobrevivir a la inundación, mientras que en Bhāgavata VIII.24.33 el gran barco lo proporciona el Pez (Matsyāvatāra) ya construido. Además, en los dos primeros textos, lo barco es atado con una cuerda a la montaña del Himalaya,

mientras que en el Bhāgavata VIII.24.36 y en el Agni Purāna II.13, l barco es atado con la gran serpiente Vāsuki, como una cuerda. De todos modos, sería demasiado extenso mencionar aquí todos los detalles que diferencian las narrativas.

El Mayor de los Delirios

De todas las ideas delirantes de René Guénon, ninguna fue más fantasiosa, para algunos incluso cómica, que su creencia en una región subterránea, conocida como Agartha, habitada por criaturas altamente espirituales, dirigidas por un gobernante subterráneo conocido como el Rey del Mundo (Guénon, 1958).

Parece que el primer trabajo que trata sobre criaturas espirituales que residen en regiones subterráneas fue la novela de ficción científica *Vril: The Power of the Coming Race* de Sir Edward Bulwer-Lytton (1803-1873), exsecretario de Estado para las Colonias Británicas (1858-1859), publicado inicialmente de forma anónima en mayo de 1871, bajo el título *The Coming Race*. Sin embargo, a fines de 1871 se descubrió que Bulwer-Lytton era el autor, por lo que las publicaciones posteriores incluyeron su nombre. En esta ficción, Vril es el nombre de una energía que dotó a las criaturas que la despertaron de poderes excepcionales, para que pudieran sobrevivir bajo tierra. Se trata de la aventura de un joven que, durante una exploración, en compañía de un amigo ingeniero de minas, cae a un abismo, debido a un accidente con la cuerda que lo sostenía. Abismo que terminó en un mundo

subterráneo habitado por criaturas parecidas a ángeles, es decir, una civilización subterránea avanzada. Así que el joven se hizo amigo y convivió con estas criaturas excepcionales, e incluso se enamoró de la hija de su anfitrión.

A pesar de ser una novela de ficción científica, muchos esoteristas creían en la existencia de una región subterránea habitada por criaturas altamente espirituales, afirmando que Bulwer-Lytton se inspiró en la realidad para crear una ficción. René Guénon fue uno de ellos, pero no fue el primero en escribir sobre esta región subterránea, creyendo en su existencia. Antes que él, el esoterista francés Alexandre Saint-Yves d'Alveydre (1842-1909), escribió un libro en 1886, basado en sus experiencias en contacto con adeptos orientales, llamado *Mission de L'Inde en Europe* (Misión de la India en Europa), cuya publicación sólo se produjo en 1910, por otro esoterista francés, Gérard Encausse, más conocido por el seudónimo de Papus. En este libro, Saint-Yves d'Alveydre revela la existencia de un misterioso centro iniciático llamado Agarttha, ubicado en las regiones subterráneas de la Tierra. El libro está lleno de transliteraciones sánscritas ortográficamente incorrectas. Unas décadas más tarde, el explorador y escritor ruso Ferdinand Ossendowsky (1876-1945), un autor que ha escrito extensamente sobre sus muchos viajes, publicó en 1922, en su libro *Bestias, Hombres y Dioses*, también lleno de transliteraciones incorrectas en sánscrito, el relatos del Rey del Mundo y del Reino Subterráneo (parte V, p. 299s), que escuchó de los

monjes budistas durante su visita a Mongolia. Los relatos de Ossendowsky concuerdan o difieren de los de Saint-Yves d'Alveydre, ya que se derivan de diferentes fuentes. Poco después, René Guénon tomó estas dos obras y las comentó en su delirante libro *Le Roi du Monde* (El Rey del Mundo), y a través de una fantasiosa comparación con innumerables tradiciones, buscó justificar la existencia del Rey del Mundo que reside en Agarttha, es decir, "el mundo subterráneo que extiende sus ramificaciones por doquier, bajo los continentes e incluso bajo los océanos, a través del cual se establecen comunicaciones invisibles entre todas las regiones de la Tierra" (Guénon, 1958: 08). Pero esto no siempre fue así y no será para siempre, pues, según Guénon, "Agarttha no ha estado siempre bajo tierra y no permanecerá para siempre, llegará un momento en que, según las palabras relatadas por Ossendowsky, 'los pueblos de Agarttha saltará de sus cuevas y aparecerá en la superficie de la Tierra'" (Guénon, 1958: 67). Confieso que cuando leí este libro por primera vez en la década de 1980, me costó mucho contener la risa en algunas partes, ahora imagina cuánto más cómico encontrará un espeleólogo[27] o un geólogo mientras lee.

Guénon menciono, en el primer capítulo de *Le Roi du Monde* (El Rey del Mundo), el libro *Mission de L'Inde en Europe* (Misión de la India en

---

[27] Especialista en el estudio de la Espeleología, la ciencia que estudia las cavernas, del griego σπήλαιον - spelaion y del latín spēlaeum, cueva (Sullivan, 1997 y Faulkner, 2008).

Europa), de Alexandre Saint-Yves d'Alveydre (Guénon, 1958: 08), que Saint-Yves había obtenido la información sobre Agartha “de una fuente hindú” (ídem: 10). Bueno, la población de la India es 90% hindú, el hinduismo no es una religión proselitista, sino una religión hereditaria. Para ser hindú hay que ser hijo o hija de una pareja hindú que pertenezca a una de las castas del hinduismo, por tanto, el hinduismo no es una religión misionera, no hace conversos, por lo que no tiene misión que cumplir en Europa. Por lo tanto, una *Mission de L'Inde en Europe* (Misión de la India en Europa) no procede, ya que los hindúes ortodoxos no son misioneros. Ahora, la innovación está en los Nuevos Movimientos Religiosos inspirados en el hinduismo, que sí aceptan conversos: el Movimiento Hare Krshna, la Misión Rāmakrshna, la Sociedad de Vida Divina de Swami Shivānanda, el Centro Isha Yoga festivo de Sadhguru, así como los grupos de seguidores de Ramana Mahārshi, de Swami Yogananda, de Satya Sai Baba, de Sri Aurobindo, etc. Estas Nuevas Religiones no siguen el sistema de castas requerido en los estrictos Dharmashastras hindúes, por lo que cualquiera puede practicarlas.

En cuanto al “mundo subterráneo que extiende sus ramificaciones por doquier, bajo los continentes e incluso bajo los océanos, a través del cual se establecen comunicaciones invisibles entre todas las regiones de la Tierra”, citado por Guénon, hoy sabemos que, a pesar de los avances de la Espeleología en las últimas décadas, todavía estamos lejos de confirmar esta posibilidad, ya que

el sistema de cuevas más largo del mundo es el sistema Mammoth Cave, en el estado de Kentucky, EE. UU. La extensión de las cuevas y pasajes mapeados hasta ahora es de aproximadamente 500 km. Hay más de 200 cuevas en el sistema de cuevas, con alrededor de 250 entradas a las cuevas. Pero esto no es todo, ya que la exploración continúa y los espeleólogos afirman que aún quedan muchas áreas por explorar y cartografiar (Faulkner, 2008: 10). Lo intrigante de un “Rey del Mundo” subterráneo es la excepcionalidad en relación con otros relatos de regiones paradisíacas en otros mitos alrededor del mundo. Mientras que la preferencia de los dioses siempre fue por la superficie o por las alturas (Himalayas, Shambala, Monte Olimpo, Monte Kailasa y Monte Meru), el Rey del Mundo, muy al contrario, prefirió residir bajo tierra.

El Rey del Mundo

En el primer párrafo del segundo capítulo, basándose en su precipitada teoría comparativa y siempre insertando su propia interpretación, Guénon identificó enfáticamente al Rey del Mundo con el mítico progenitor y legislador Manu (मनु), el del mito hindú del diluvio, de la siguiente manera: “el título de 'Rey del Mundo' tomado en el sentido más elevado y completo, ya la vez en el más riguroso, se aplica propiamente a Manu, el Legislador primordial y universal. (...) Manu nunca designa un personaje histórico o más o menos legendario, sino un principio, la Inteligencia

Cósmica, que refleja la Luz Espiritual pura y formula la Ley (Dharma) que regula las condiciones de nuestro mundo y de nuestro ciclo de existencia” (p. 13). Pues bien, no se menciona en ninguno de los textos hindúes que Manu Vaivaswata (मनु वैवस्वत)[28] (también conocido como Manu Satyavrata) residía en un reino subterráneo, todo lo contrario, según los relatos puránicos, vivía muy satisfecho con sus pies en la superficie de la tierra, porque él era un rey. Guénon creía que Manu era el “Legislador Primordial y Universal”, era, según la tradición hindú, el revelador de Manusmrti (Código de Manu). A diferencia de lo que pensaba Guénon, sí era un personaje mitológico y su legislación no es universal, pues sólo los hindúes seguían las reglas prescritas en este libro que, para la sensata cultura contemporánea, es un monstruoso monumento a la discriminación, al prejuicio, al sometimiento, a la desigualdad, a la xenofobia, a la misoginia, a la servidumbre, al proteccionismo, a los privilegios para las castas superiores, a la privación de libertades y a la endogamia. Casi todo en el Manusmrti va en contra de la *Declaración Universal de Derechos Humanos* actual y universalmente aceptada y la *Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer* de 1979, firmada por casi todos los estados miembros de la ONU. Guénon también defendió el

---

[28] Ya han surgido siete Manus (progenitores de la raza humana), uno para cada época (Kalpa). Manu Vaivaswata es el Manu de la era actual, el séptimo, siete más por venir, según la mitología hindú.

sistema de castas (Guénon, 1945: 216-24 y 2002: 62-7). Además, Guénon identificó al Rey del Mundo y al Manu con un principio, la “Inteligencia Cósmica” (p. 13). Por lo tanto, este último solo puede ser algo incorpóreo, entonces, ¿cuál es la viabilidad de una "Inteligencia Cósmica" que resida en una región subterránea confinada de la Tierra?

También, llevado por una compulsión comparatista, además de la comparación con Manu, en los primeros capítulos de *El Rey del Mundo* (*Le Roi du Monde*), comparó al Rey del Mundo con otros personajes de mitos religiosos, o con personajes históricos que tuvieron sus vidas y sus dichos mitificados, sin embargo, sobre estos muchos personajes religiosos que comparó, no encontramos referencias, ni en la mitología ni mucho menos en la historia, de que alguno de ellos residiera en una región subterránea, como el Rey del Mundo.

Luego, a través de su práctica compulsiva de comparar por apariencias entre ideas y entre símbolos, porque todo lo que aparecía él lo asociaba, sin una documentación verdaderamente histórica profunda y sólida que lo sustentara, ya que sus teorías casi siempre no son documentadas a través de fuentes ciertamente históricas, pues prefería fuentes mitológicas y religiosas, desencadena una serie de comparaciones, con el fin de justificar la asociación entre rey y sacerdote, propia del Rey del Mundo. Entre tantas comparaciones apresuradas, mencionó a los “Reis Magos” (Roi-Mages – p.17). Sin embargo, en rigor, estos personajes se mencionan sólo en el

Evangelio de Mateo 2.01, a través de la palabra griega μάγοι (*magoi*, plural de μάγος - *magos*; latín: *magi*, plural de *magus*), y no se incluye la palabra "Rey". No se menciona su número, ni sus nombres, como informa la tradición. Por lo tanto, el atributo de "Rey" a los Magos de Oriente es una adición posterior de traductores e intérpretes, de modo que no se menciona, en esta sola cita en este evangelio, que estos Magos fueran reyes.
Según una nota de Guénon, el Rey del Mundo hizo acto de presencia en el monasterio de Narabanchi,[29] en 1890 (Guénon, 1958: 67n), en cuya ocasión hizo la profecía de que "los pueblos de Aggarti saldrán de sus cuevas a la faz de la Tierra." (Ibid: 67). Y continúa: "antes de su ocultación al mundo visible, Agarttha tenía otro nombre, ya que este nombre de Agarttha, que significa "inalcanzable", o "inaccesible" (e "inviolable", porque es la morada de la Paz, Salem), entonces no era apropiado para él. Ossendowski explica que Agarttha descendió bajo tierra hace más de seis mil años, lo que corresponde muy aproximadamente al comienzo del Kali Yuga, o la "edad oscura", la "edad de hierro" de los antiguos occidentales..." (Ídem: 67). Pues bien, si estos hechos son ciertos y se cumple esta profecía, será interesante observar cómo estas criaturas, residentes durante milenios bajo la tierra, se adaptan a la vida en la superficie con la presencia del sol, la lluvia, la luz, los relámpagos, el viento, de

---

[29] Un monasterio budista en Mongolia visitado por Ferdinand Ossendowski.

nieve, vegetación, oxígeno abundante, etc. Si creemos en el mito de las edades (yugas) de los hindúes, la fecha de la inmersión de Agarttha que coincide con el comienzo del Kali Yuga es infundada, ya que las tradiciones hindúes, registradas en los Puranas, no son unánimes en cuanto a la fecha del comienzo del Kali Yuga, así como su duración.

Por otro lado, si entendemos esta fantasiosa predicción desde un punto de vista científico, según espeleólogos y biólogos, criaturas que son capaces de sobrevivir en cuevas oscuras (ejemplo: el murciélago, la serpiente blanca, el pez ciego de las cavernas y otros insectos) no desarrollan la vista, por innecesaria, por la oscuridad (ver: Sullivan, 1997: 79-132 y Faulkner, 2008: 30-3). Entonces, si sucede el surgimiento de los pueblos de Agarttha, nos encontraremos con que sus habitantes no tienen vista, por lo que tendrán que caminar por la superficie de la Tierra con bastón y un perro guía, así como mucha protección de la luz y calor del sol. Eso sí, tendrán que usar bloqueador solar, gorra, sombrilla y buscar siempre la sombra, probablemente hasta el Rey del Mundo, lo que podría ser una escena cómica, más que un surgimiento glorioso.

Más adelante informó que el antiguo nombre de Agarttha, antes de su ocultación, era Paradesha, término sánscrito que tradujo como “país supremo”, que se aplica al centro espiritual por excelencia. Invariablemente, a través de otro ataque de compulsión comparatista, pues, para él, todo lo que aparecía podía compararse, comparó la evolución

de la palabra Paradesha, afirmando que de esta palabra surgió la palabra Pardes de los caldeos y la palabra Paraíso de los occidentales (pág. 72-3). Sin embargo, es necesario aclarar que el sánscrito antipositivo *para* (पर) no siempre significa "supremo". La palabra compuesta Paradesha (परदेश) se forma a partir de las palabras पर (para), que significa "más allá", "después", "extranjero", "hostil" y "supremo"; y देश (desha) "región", "país" y "tierra", por lo que el significado más común de Paradesha es "región extranjera", "país hostil" y "tierra extranjera", por lo tanto, no siempre la palabra "Para" significa " supremo", por lo que no se usa en la literatura sánscrita en el sentido de "país supremo", solo en la interpretación de Guénon. De ahí el nombre compuesto परदेशसेविन् (paradeshasevin) que significa "extranjero" o "viajero". Por lo tanto, la derivación de la palabra "Paraíso" de la palabra "Paradesha" es cuestionable.

A través de otro ataque de compulsión comparatista, esta vez a través de una comparación aún más improbable, llegó a comparar la energía latente de kundalinī, ubicada en la parte más baja de la columna vertebral del cuerpo humano, según los libros de yoga, con el "centro supremo espiritual" en el inframundo" (Guénon, 1958: 66). En rigor, sus fuentes de comparación son siempre mitológicas, legendarias, simbólicas o especulativas, y nunca fuentes históricas con certeza documentadas y comprobadas, ya que repudió el "historicismo". Así, su soporte de

historicidad para mitos y especulaciones, que creía ser personajes reales, durante sus comparaciones fantásticas, es siempre otro mito, otro personaje mitológico u otra especulación. Algo así como un mito que sustenta la historicidad de otro mito, o una especulación sustentada por otra especulación. Por así decirlo, en cierto modo, es posible reconocer que la erudición de Guénon es diversificada y, a veces, incluso profunda, sin embargo, su historicidad es infundada, ya que se basa en mitos, símbolos y creencias religiosas. En un cierto sentido, su obra en general es un inmenso intento de transformar los mitos en hechos, los personajes mitológicos en personajes reales y las creencias religiosas en ciencia, lo que él llamó "Ciencia Sagrada", en fin: la fantasía en la realidad.

En rigor, no existe una "Ciencia Sagrada", según el método de la Ciencia Contemporánea, porque para la Ciencia lo único que intenta es alejarse de la sacralidad, esta hace emocional la investigación, y lo que la Ciencia necesita es ser fría e imparcial. La sacralidad es la sobrevaloración de algo o de una idea, lo que representa una interferencia y contaminación durante la frialdad del método científico. La metodología científica no se corresponde con la emoción. Por lo tanto, la denominación más adecuada para lo que Guénon trató de comunicar es "Conocimiento Sagrado" o, para ser aún más preciso con su idea: "Creencia Sagrada", más que "Ciencia Sagrada".

De la misma manera que admitió que la ciencia occidental es un "saber ignorante", un lector científico, después de leer los libros de Guénon,

aceptará fácilmente que el conjunto de sus ideas comparativas es algo así como un “saber delirante”, cuya imaginación anula la certeza. Pues, nunca cruzó por su mente la sospecha de que el conocimiento metafísico no podía ser más que un conocimiento especulativo e hipotético, conjeturado para suplir la falta de recursos y la inexistencia de instrumentos de investigación de los antiguos especuladores. Una de sus afirmaciones sobre la superioridad del conocimiento metafísico sobre el conocimiento científico es que el primero se basa en "principios", que son las causas de todas las cosas y todos los fenómenos del universo, mientras que el segundo (el conocimiento científico) se basa en la concreción de la materialidad, por tanto, el efecto de estos “principios”; sin tener en cuenta que, con el avance de la investigación científica, lo que en el pasado se consideró un “principio”, con los posteriores descubrimientos y el desarrollo del conocimiento, se confirmó posteriormente que estos “principios” son, en realidad, efectos de causas más profundas, que no se conocían previamente.

Bueno, vale la pena detenerse aquí, ya que el resto del libro *Le Roi du Monde* es una continuación de las mismas ideas y las mismas comparaciones delirantes, como las ya mencionadas y comentadas, que no cambia el grado de ficcionalidad de las comparaciones y argumentos de René Guénon ya mencionados, pues hay tantos delirios que comentar, lo que convertiría este estudio en un texto extenso.

Obras consultadas

AIYAR, K. Narayanaswami (tr.). *Thirty Minor Upanishads: Sanskrit text and English Translation.* Delhi: Parimal Publications, 2003.

BELLAH, Robert N. *Religion in Human Evolution: from the Paleolithic to the Axial Age*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 2011.

BOTELHO, Octavio da Cunha. *The Cover-up of the Mentions to the Castes in Bhagavad Gītā*, Electronic Edition, May 2018, DOI: 10.13140/RG.2.2.28966.83527

____________________________(tr.). *Īshāvasya Upanishad: com Texto Devanāgarī, Transliteração, Tradução Comparada, (com decomposição de palavra por palavra), Notas Críticas e Estudos Introdutórios.* Edição Eletrônica, 2022, Segunda Edição Revista e Ampliada, DOI: 10.13140/RG.2.2.31051.87849

BRERETON, Joel P. and Stephanie W. Jamison (trs.).*The Rigveda: The Earliest Religious Poetry of India* (3 volumes). Oxford/New York: Oxford University Press, 2014.

BULWER-LYTTON, Sir Edward. *Vril: The Power of the Coming Race*. Blauvelt: Rudolf Steiner Publications, 1972.

CHACORNAC, Paul. *La Vie Simple de René Guénon*. Paris: Les Éditions Traditionnelles, 1958.

CHAKRAVARTI, Mahadev. *The Concept of Rudra-Śiva Through the Ages*. Delhi: Motilal Banarsidass, 1986.

CHAUBEY, B. B. (ed.). *Āsvalāyana Samhitā of the Rgveda: with Padapātha, Detailed Introduction and Two Indices* (2 volumes). New Delhi: Indira Gandhi National Centre for the Arts, 2009.
COHEN, Signe (ed.). *The Upanisads: A Complete Guide*. London/New York: Routledge, 2018 (Eletronic Edition).
DICKSON, William Rory. René *Guénon and Traditionalism* in *Islamic Sects and Movements*, Muhammad Afzal Upal and Carole M. Cusack (eds.). Leiden/Boston: Brill, 2021, p. 589-611.
DIKSHITAR, Ramachandra. *The Matsya Purana: A Study*. Madras: University of Madras, 1935.
DONIGER, Wendy (tr.). *The Rig Veda: An Anthology*. London: Penguin Books, 1981.
EGGELING, Julius (tr.). *The Satapatha Brāhmana: According to the Text of the Mādhyandina School* (5 parts). Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, 1993.
ERDOSY, George. *The Indo-Aryans of Ancient South Asia: Language, Material Culture and Ethnicity.* New Delhi: Munshiram Manoharlal Publishers, 1997.
FAULKNER, Rebecca. *Beneath the Surface*. Chicago: Heinemann Library, 2008.
FRAUWALLNER, Eric. *History of Indian Philosophy* (2 volumes). Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, 1997.
GAMBHIRANANDA, Swami (tr.). *Brahma-sūtra-bhāsya of Sri Śankarāchārya*. Calcutta: Advaita Ashrama, 1983.
GANGADHARAN, N. *The Agni Purāna*, part I. Delhi: Motilal Banarsidass, 1984, p.03-4.

GHATE, V. S. *The Vedānta: a Study of the Brahma-sūtras with the Bhāshyas of Śamkara, Rāmānuja, Nimbārka, Madhwa and Vallabha*. Poona: The Bhandarkar Oriental Research Institute, 1926.
GONDA, Jan. *Change and Continuity in Indian Religion*. New Delhi: Munshiram Manoharlal Publishers, 1997.
GRIFFITH, Ralph T. H. (tr.). *Hymns of the Atharvaveda* (2 volumes). New Delhi: Munshiram Manoharlal Publishers, 1985.
____________________ (tr.). *The Rig Veda* (1896). Global Grey, Electronic Edition, 2018.
GUÉNON, René. *La Crise du Monde Moderne*. Paris: Éditions Bossard, 1927.
______________ *Le Roi du Monde*. Paris: Éditions Gallimard, 1958 (1st edition 1927).
______________ *Introduction to the Study of the Hindu Doctrines*. London: Luzac & Co., 1945.
______________ *Orient et Occident*. Paris: Les Éditions de la Maisne, 1987a (1st edition 1924).
______________ *Introduction Générale à L'Etude des Doctrines Hindoues*. Paris: Les Éditions de la Maisnie, 1987b (1st edition: 1921).
______________ *Man and his Becoming According to the Vedānta*. Hillsdale: Sophia Perennis, 2001 (1st French edition 1925).
______________ *Studies in Hinduism*. New Delhi: Munshiram Manoharlal Publishers, 2002 (1st French edition 1966).
HIRST, J. G. Suthren. *Samkara's Advaita Vedānta: a Way of Teaching*. London/New York: RoutledgeCurzon, 2006.

JOSHI, K. L. (ed.). *Matsya Mahāpurāna (An Exhaustive Introduction, Sanskrit Text, English Translation, Scholarly Notes and Index of Verses*), 2 volumes, Delhi: Parimal Publications, 2007.

KEITH, Arthur. B. *The Religion and Philosophy of the Veda and Upanishads* (2 parts). Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, 1989.

MACDONELL, Arthur Anthony. *A Vedic Reader for Students*. Madras: Oxford University Press, 1976.

OLIVELLE, Patrick. *Unfaithful Transmitters: Philological Criticism and Critical Editions of the Upanisads.* Journal of Indian Philosophy 26, 1998a, pp. 173-87.

________________ (tr.). *The Early Upanisads: Annotated Text and Translation*. Delhi: Munshiram Manoharlal Publishers/Oxford University Press, 1998b.

OSSENDOWSKY, Ferdinand. *Beasts, Men and Gods*. New York: E. P. Dutton & Company, 1922.

RADHAKRISHNAN, Sarvepalli. *The Brahma Sutra: The Philosophy of Spiritual Life*. London: George Allen & Unwin Ltd, 1960.

SEDGWICK, Mark. *Against the Modern World: Traditionalism and the Secret Intellectual History of the Twentieth Century*. Oxford/New York: Oxford University Press, 2004.

SHARMA, B. N. K. *The Brahmasūtras and their Principal Commentaries (a Critical Exposition).* Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, vol. I: 1971; vol. II: 1974 and vol. III: 1978.

SULLIVAN, Nicholas and George W. Moore. *Speleology: Caves and the Cave Environment.* Cave Books: 1997.

TAGARE, Ganesh V. (tr.). *The Bhāgavata Purāna* (5 parts). Delhi: Motilal Banarsidass, 1987.
VADEKAR, R. D. and V. P. Limaye (eds.). *Eighteen Principal Upanisads* (2 volumes). Poona: Vaidika Samsodhana Mandala, 1958.
VAN BUITENEN, J. A. D. (tr.). *The Mahābhārata: 2.The Book of the Assembly Hall and 3.The Book of the Forest.* Chicago/London: The University of Chicago Press, 1975.
WILSON, H. H. (tr.). *Rg-Veda Samhitā* (7 volumes). Delhi: Nag Publishers, 1990.
WITZEL, Michael and Stephanie W. Jamison. *Vedic Hinduism*. Eletronic Edition, 1992.
WITZEL, Michael. *Authochthonous Aryans? The Evidence from Old Indian and Iranian Texts* in *Eletronic Journal of Vedic Studies (EJVS)* 7-3, 2001, p. 01-118.
______________ *Textual Criticism in Indology and in European Philology during the 19th and 20th Centuries* in *Eletronic Journal of Vedic Studies (EJVS*), vol. 21, issue 03, 2014, p. 09-91.